

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Experiencias de trabajo social en la economía solidaria:
un análisis de las relaciones entre dos campos en disputa**

Germán Michelena Larrosa

Tutor: Gerardo Sarachu

2018

AGRADECIMIENTOS

A las/os trabajadoras/es sociales entrevistadas/os, quienes dispusieron de si mismas/os para compartir sinceramente sus vivencias y perspectivas personales sobre algunas de sus experiencias profesionales.

A mi familia y a mis amigas/os, quienes me han dado para adelante durante toda esta larga y solitaria etapa.

Y a las/os futuras/os colegas, trabajadoras/es y todas/os aquellas/os personas que desde abajo y colectivamente hacen parte de su diario vivir la lucha por construir y expandir formas más justas y solidarias de relacionarnos entre los seres humanos y de vivir en el mundo. Han sido ellas/os la principal inspiración en la elaboración de este trabajo.

INDICE

ÍNDICE.....	3
INTRODUCCIÓN.....	5
1 Objetivo general.....	6
2 Objetivos específicos.....	6
3 Aspectos metodológicos.....	7
CAPITULO I LA ECONOMÍA SOLIDARIA: CAMPO EN DISPUTA, LAS EXPERIENCIAS EN AMÉRICA LATINA, Y SU PARTICULARIDAD EN EL URUGUAY.....	9
1.1 La Economía Solidaria como campo en disputa.....	9
1.2 La Economía Solidaria en América Latina.....	12
1.2.1 La Economía Solidaria en contextos progresistas.....	12
1.3 La Economía Solidaria en el Uruguay.....	13
1.3.1 La Economía Solidaria en gobiernos del Frente Amplio.....	14
CAPITULO II EL MUNDO DEL TRABAJO EN LA SOCIDAD CAPITALISTA: ESPACIO DE CONVERGENCIA PARA EL TRABAJO SOCIAL Y LAS EXPERIENCIAS CONTEMPORANEAS DE ECONOMÍA SOLIDARIA EN AMÉRICA LATINA.....	15
2.1 El trabajo: concepciones y lugar en la organización histórica de la sociedad.....	16
2.2 La alienación del trabajo en la sociedad salarial.....	16
2.3 La crisis del neo-liberalismo.....	17
CAPITULO III SERVICIO SOCIAL: INSERCIÓN SOCIO-TÉCNICA EN EL MUNDO DEL TRABAJO Y EL CAMPO PROFESIONAL EN EL URUGUAY.....	19
3.1 Servicio social en el Uruguay: características e inserción socio-laboral del campo profesional.....	20
3.1.1 Condiciones laborales del campo profesional.....	21
3.1.2 Trabajar desde la interdisciplina.....	22
3.1.3 Trabajo Social con experiencias de autogestión.....	22

CAPITULO IV	APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS DE ALGUNAS EXPERIENCIAS DEL TRABAJO SOCIAL CON LA ECONOMÍA SOLIDARIA.....	23
4.1	Acercamiento a las conceptualizaciones del campo de la Economía Solidaria...	24
4.1.1	Conceptualizaciones personales de las/os profesionales entrevistadas/os...	24
4.1.2	Orientaciones institucionales hacia la Economía Solidaria: la percepción de las/os entrevistadas/os en relación a sus espacios de inserción profesional.....	28
4.2	Acerca de los objetivos del trabajo en experiencias de la Economía Solidaria: los objetivos profesionales e institucionales.....	30
4.2.1	Objetivos y expectativas institucionales.....	30
4.2.2	Aspectos comunes de las distintas experiencias.....	34
4.2.3	Expectativas y objetivos profesionales.....	37
4.2.4	¿Cómo se relacionan los objetivos y expectativas profesionales con los objetivos y expectativas institucionales?	39
4.3	Consideraciones sobre componentes metodológicos en las estrategias de acción profesional de las experiencias abordadas: concepciones, perspectivas y enfoques.....	41
4.3.1	Componentes metodológicos.....	41
4.3.2	Estrategias y prácticas de acción profesional.....	43
4.4	El rol profesional: la autopercepción de las/os profesionales entrevistadas/os....	49
4.5	El rol profesional y sus resultados: aportes sociales y autopercepciones de las/os profesionales.....	54
4.5.1	Alcances y resultados del trabajo profesional.....	54
4.5.2	Alcances y resultados en relación a las expectativas profesionales hacia las distintas experiencias.....	57
	REFEXIONES FINALES.....	58
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	64

INTRODUCCIÓN

El Trabajo Social es una disciplina donde han confluído y confluyen distintas perspectivas respecto a las formas de comprender la sociedad, la realidad por la que se constituye, y el rol social en ella del/la Trabajador/a Social en su desempeño profesional. Es un campo de disputa entre perspectivas en conflicto, y por ello al indagar en él es necesario poder hacerlo en su diversidad. Es decir, tener presente los espacios en disputa en los que la/el profesional enmarca su actuación; las posiciones que en estos adopta hacia el abordaje de la realidad social y respecto al rol profesional en ellos, en tanto posiciones desde donde orienta y dirige su intervención. Son estos escenarios de lucha, de disputa entre perspectivas, en los que es necesario enmarcar los procesos de intervención profesional desde el Trabajo Social.

Su conformación desde perspectivas en disputa, ha sido un aspecto característico del Trabajo Social desde su desarrollo histórico como disciplina: en sus espacios de formación académica así como de inserción y acción profesional. Particularmente en América Latina, a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Por su parte, la Economía Solidaria –respecto a sus orígenes, fundamentos y orientaciones- en sus experiencias también abarca perspectivas y actores diversos: ha sido comprendida como forma de inclusión social a las dinámicas propias de las economías de mercado para aquellos sectores de la sociedad que se encuentran excluidos o en posiciones marginales a ellas. También puede ser valorada como dinámica económica alternativa, desde una perspectiva que entiende la economía como espacio de confluencia de sectores económicos: el sector privado –el del mercado-; el público, representado fundamentalmente por las instituciones del estado; y el social, que integra al sector cooperativo y otras experiencias de Economía Social y Solidaria.

Desde otro punto de vista, la Economía Solidaria es también visualizada como espacio de confluencia de formas de organización económica y social fundadas en principios éticos y políticos antagónicos a las formas hegemónicas de organización e intercambio económico y social en las sociedades capitalistas.

Es así que el campo de la Economía Solidaria y el del Trabajo Social comparten su constitución a partir de la confluencia de perspectivas distintas acerca de sí, y de los espacios y funciones que ocupan en la sociedad; y que disputan en cada campo por la construcción de nuevas hegemonías.

A su vez, para el campo profesional existe diversidad de espacios institucionales de inserción laboral con organizaciones y actores colectivos que integran la Economía Solidaria. Experiencias profesionales cuyas oportunidades de inserción profesional se han visto expandidas por las iniciativas en materia de política pública que los gobiernos progresistas y de izquierda han llevado adelante durante los últimos años, cuando han sido protagonistas del campo político en Uruguay y en los países de la región.

La Economía Solidaria y el Trabajo Social tienen algunos aspectos en común en sus orígenes: ambas son producto de los procesos de expansión y profundización del modelo económico capitalista a lo largo de la historia. Y los escenarios en los que

ambas tienen lugar se encuentran mayoritariamente vinculados a los sectores sociales que se encuentran ubicados en posiciones periféricas respecto a las dinámicas centrales de la economía y la sociedad capitalista.

Sabiendo de este aspecto compartido entre ambos campos, y de la existencia de experiencias profesionales de intercambio entre ambos campos, surgen algunas interrogantes que actúan de inspiración e impulso para la elaboración de este documento:

¿Qué enfoques de la Economía Solidaria enmarcan la acción profesional de trabajadoras/es sociales en experiencias de trabajo con sujetos del campo de la Economía Solidaria? A su vez, y en función de esas perspectivas ¿En qué consiste el trabajo profesional y los objetivos de acción en los que sustentan sus experiencias? Teniendo presente la diversidad de espacios organizativos e institucionales donde enmarcan su trabajo las/os trabajadoras/es sociales ¿Qué aportes y alcances podría tener la acción de estas/os profesionales para la promoción de la Economía Solidaria desde las distintas experiencias? El hecho de enmarcar las experiencias profesionales en el intercambio entre campos en disputa, podría significar algunas limitaciones y/o desafíos para las/os profesionales en el marco de su intervención orientada en función de objetivos y expectativas propios e institucionales.

Esas interrogantes han dado lugar a la elaboración de los objetivos en los que se sustenta este trabajo:

1. OBJETIVO GENERAL

Identificar aportes desde el Trabajo Social hacia la promoción de la Economía Solidaria, desde el relato de trabajadoras/es sociales en relación a sus propias experiencias profesionales en la relación de dos campos en disputa.

2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Explorar experiencias profesionales de Trabajo Social en el campo de la Economía Solidaria, e indagar en ellas en relación a algunos aspectos:
- Perspectivas y concepciones acerca de la Economía Solidaria: desde los espacios organizativos e institucionales donde se ha encuadrado la acción profesional; y también de las/os profesionales que las han llevado adelante.
- Expectativas y objetivos del trabajo de promoción de las distintas experiencias: desde los espacios institucionales donde se enmarcado la acción profesional, y de las/os profesionales que han participado en ellas.
- Perspectivas y lineamientos para la promoción de la Economía Solidaria en los espacios institucionales donde se ha encuadrado la acción profesional.

- Estrategias de intervención llevadas adelante por las/os profesionales en estos espacios.
 - Aportes disciplinares, identificados por las/os trabajadoras/es sociales, desde sus espacios de acción en estas experiencias.
 - Alcances y resultados de su trabajo, identificado por las/os profesionales.
 - El vínculo entre los alcances y resultados identificados, con las expectativas y objetivos institucionales y profesionales en estas experiencias.
2. Problematizar sobre algunas de las limitaciones y desafíos que presenta el campo profesional, ante experiencias profesionales basadas en la relación entre campos en disputa.

A partir de estas interrogantes, y a modo ilustrativo, en el presente trabajo se propone realizar un acercamiento hacia algunas experiencias profesionales que confluyen en el heterogéneo campo de la ESS, para identificar las concepciones, estrategias, fundamentos y alcances del accionar en ellas en tanto profesionales del Trabajo Social; como también posibles condiciones y desafíos que presentan las/os profesionales en el desempeño de su rol en ellas, en tanto experiencias profesionales basadas en la relación entre campos en disputa.

3. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Como forma de ejemplificar el abordaje que se da en la Economía Solidaria desde diversos espacios organizativos e institucionales; y particularmente, la participación del/la Trabajador/a Social en ellos, en función de las concepciones, perspectivas y fundamentos en los que basa su acción, fueron cinco las experiencias profesionales que se indagó desde distintos espacios organizativos e institucionales que confluyen en el campo de la Economía Solidaria:

1. Entrevista N° 1: Trabajador Social en la Unidad de Economía Solidaria, perteneciente al Departamento de Desarrollo Económico de la Intendencia de Montevideo.
2. Entrevista N° 2: Trabajadora Social en el Instituto Nacional del Cooperativismo (INACOOP). Particularmente en un cargo de dirección en el Área de Promoción y Fomento, donde se promueve la formación en cooperativismo.
3. Entrevista N° 3: Trabajadora Social integrando un equipo interdisciplinario e interinstitucional de Desarrollo Local micro regional – regional, en el departamento de Canelones.
4. Entrevista N° 4: Trabajadora Social desempeñando funciones académicas en la Unidad de Estudios Cooperativos (UEC) del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, de la Universidad de la República (UdelaR). Allí,

particularmente en el programa “Incubadora universitaria de emprendimientos económico-asociativos populares”.

5. Entrevista N° 5: Trabajador Social que durante algunos años se desempeñó en la dirección del Departamento de Acción Social de la ONG Caritas

Tal como fue señalado más arriba, el énfasis en este trabajo se orienta al abordaje de estas experiencias desde la perspectiva de las/os trabajadoras/es sociales involucradas/os. En esta dirección, ellas/os son consideradas/os los principales referentes calificados para este abordaje. Es por ello que se optó por la entrevista en profundidad, como método por el que explorar cada una de estas experiencias profesionales desde la perspectiva de sus propias/s protagonistas, y en relación a los ejes de análisis que motivan al trabajo y constituyen los objetivos que en él se han planteado.

Hacia su abordaje, en un primer capítulo se abordará la Economía Solidaria: como campo en disputa, comprendido y conformado históricamente desde perspectivas y posiciones en conflicto; como expresión contemporánea de la expansión y profundización del modelo económico capitalista en los países latinoamericanos; y también en sus impulsos como forma de organización económica y social, que institucionalmente han promovido los gobiernos progresistas en la región desde los primeros años del siglo XXI.

En un segundo capítulo se abordará el mundo del trabajo y su evolución histórica en la sociedad capitalista, como ámbito donde convergen los orígenes del Trabajo Social, como disciplina en la división social y técnica del trabajo, y las experiencias contemporáneas de la Economía Solidaria en América Latina.

En el tercer capítulo se indagará en el Trabajo Social, como disciplina originaria y constitutiva de la estrategia del bloque de las clases dominantes: en sus funciones de control y disciplinamiento de los sectores populares, como forma de aportar a garantizar las condiciones de acumulación del capital requeridas por el modelo económico capitalista. También en este capítulo se abordarán las particularidades del campo profesional en el Uruguay: las condiciones laborales y sus espacios de inserción. Entre estos, experiencias profesionales con sujetos del campo de la Economía Solidaria.

En esta dirección, en un cuarto capítulo, y con intenciones ilustrativas, se abordarán experiencias profesionales de trabajadoras/es sociales en espacios del campo de la Economía Solidaria, y que fueron recogidas a partir de la metodología de entrevista en profundidad que se realizó a trabajadoras/es sociales que han participado profesionalmente en experiencias de trabajo con sujetos del campo de la Economía Solidaria desde su inserción laboral en espacios institucionales y/o organizativos vinculados al mismo. En ellas se ha pretendido indagar las perspectivas de las/os profesionales y de las instituciones en donde se enmarca su inserción laboral, en relación a algunos aspectos: perspectivas y concepciones sobre la Economía Solidaria; expectativas y objetivos del trabajo en los distintos espacios; estrategias, alcances y resultados de la acción profesional en ellas. Esto con la intencionalidad de indagar como

confluye el intercambio entre ambos campos en experiencias profesionales dirigidas a la promoción de las experiencias de la Economía Solidaria.

Finalmente, en el último capítulo se reflexionará en relación a algunos condicionamientos y desafíos que presentan las/os trabajadoras/es sociales integradas/os laboralmente en experiencias profesionales que vinculan ambos campos en disputa -el profesional y el de la Economía Solidaria- en dirección a la promoción de esta última. Particularmente ante las oportunidades y contradicciones que han ido presentado en el contexto político regional y nacional los gobiernos progresistas y de izquierda en lo que va del siglo XXI.

CAPITULO I

LA ECONOMÍA SOLIDARIA: CAMPO EN DISPUTA, LAS EXPERIENCIAS EN AMÉRICA LATINA, Y SU PARTICULARIDAD EN EL URUGUAY

1.1 LA ECONOMÍA SOLIDARIA COMO CAMPO EN DISPUTA

Al comenzar a abordar la Economía Solidaria, lo haremos comprendiéndola en tanto campo. Este, en el sentido de Bourdieu (1990), es un espacio de posiciones definido por algo que está en juego, y el interés específico de quienes lo integran por ello. En el caso de la economía solidaria, lo que está en juego son formas de organización socioeconómica, alternativas a las formas de organización capitalista y estatal de la actividad económica; y el lugar que estas tienen en el escenario social, económico y político en la sociedad.

Citando a Guerra (2010) tratando de orientar una definición de la Economía Solidaria

“un fenómeno complejo caracterizado por al menos la presencia de tres dimensiones expresivas: es a la vez un movimiento de ideas que propone un discurso alternativo en términos de modelos de desarrollo; un nuevo “paradigma en construcción” de interpretación científica de los comportamientos socioeconómicos; y (...) un conjunto de experiencias que convergen en un tercer sector de la economía” (Guerra 2010: 31)

En estas tres dimensiones que Guerra identifica de la Economía Solidaria, son los valores y los principios de comportamiento socio-económico de los individuos lo que tiene un rol protagónico en el debate, y que hace a lo que se encuentra en juego en este campo: en la Economía Solidaria, los objetivos sociales son superiores a los objetivos económicos; los intereses colectivos a los individuales; y la solidaridad es entendida como el medio fundamental hacia la satisfacción de las necesidades compartidas.

Estos valores y principios de comportamiento socioeconómico refieren a formas alternativas de convivencia entre los individuos, en comparación con los propios de un modelo socioeconómico capitalista; a través de otras formas de organización social, a los efectos de satisfacer las necesidades compartidas; y mediante formas sustentables de interacción con el medioambiente, a los efectos de obtener y producir los recursos necesarios para la satisfacción de las necesidades humanas.

Es en este sentido que dentro del campo de la Economía Solidaria, existen sectores que apuestan a integrar los distintos niveles de la cadena de producción y consumo, para la satisfacción de las necesidades humanas: producción-distribución-comercialización-consumo.

Estos valores y principios de comportamiento socioeconómicos refieren a formas alternativas de convivencia entre los individuos, en comparación con los propios de un modelo socioeconómico capitalista: a través de otras formas de organización social, a los efectos de satisfacer las necesidades compartidas, y mediante formas sustentables de interacción con el medioambiente, a los efectos obtener y producir los recursos necesarios para la satisfacción de las necesidades humanas.

Los valores y principios de solidaridad y asociatividad son aspectos que hacen a la existencia misma del campo y que son -de una u otra forma, en mayor o menor medida- compartidos por todos los actores que en él se encuentran involucrados. Estos son los *intereses específicos* a los que hace referencia Bourdieu (1990), que distinguen a la Economía Solidaria como *campo*, y que son compartidos por quienes se encuentran comprometidas/os con su existencia

“Para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que este dotada de los habitus que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego” (Bourdieu 1990: 136)

Si hay algo que ha caracterizado a la Economía Solidaria, desde sus orígenes, y en América Latina, es que “el termino ha sido objeto de apropiación por parte de actores diversos en cuanto a ideología y orientación” (Guerra 2010: 13). Es así que conlleva diversidad de enfoques y orientaciones en su integración: respecto a las formas de organización económico-políticas entre individuos; su actividad económica y su participación productiva en la sociedad; y particularmente en relación a la interacción de la Economía Solidaria con el mercado, y el Estado, como sector público. Sobre estos aspectos que hacen a su identidad como campo existen distintas perspectivas.

Coraggio (2013) identifica tres corrientes que confluyen en el campo de la Economía Social y Solidaria (ESS), que señalan perspectivas que coexisten en ella:

1. La ESS, un modo de integración social desde la (re) inserción laboral por el camino del autoempleo hacia sectores sociales expulsados del mercado laboral formal, o que siempre se han encontrado al margen del mismo.

En esta dirección se ha generado apoyo y fomento a micro emprendimientos económicos. Trabajados por sus propias/os propietarias/os, y asociados entre sí. Como medio de generar procesos de (re) inserción laboral, y “alivio” de las condiciones de pobreza.

Se orienta hacia la creación y desarrollo de emprendimientos colectivos, que puedan competir con las empresas tradicionales de mercado. En esta dirección, el vínculo entre los emprendimientos asociativos son básicamente relaciones de intercambio, basadas en las lógicas en las que se fundamenta la economía de mercado. Desde este enfoque

“el papel de las nuevas (...) formas económicas es llenar el vacío que deja el mercado capitalista global, y que debería integrar a los trabajadores excedentes y sostenerse sobre la base de sus propios resultados, produciendo eficientemente y compitiendo entre sí y con las empresas capitalistas en los mismos mercados” (Coraggio 2013: 5).

2. La ESS como sector orgánico: “un subsistema de partes que cumplen funciones en un todo interdependiente y que (...) conlleva la emergencia de un sujeto colectivo con capacidad de responder al contexto” (Coraggio 2013: 5).

Un enfoque de la ESS comprendida como sistema orgánico de emprendimientos; como sistema, la ESS integraría todas las etapas del proceso económico de producción: la producción, la distribución y la circulación, hasta el propio consumo de los bienes producidos.

Además de la necesaria articulación económica de los emprendimientos asociativos y su eficiencia (comprendida desde la racionalidad capitalista), la ESS requiere de redes de reciprocidad y solidaridad entre los sujetos que la integran, a través de su organización colectiva.

3. La ESS como construcción de *Otra Economía*: esta corriente se encuentra orientada a la superación del sistema económico-político y cultural capitalista, desde la expansión de nuevas prácticas económicas, políticas y culturales de vida en sociedad; basadas en fundamentos ético-políticos en conflicto y resistencia con los que fundamenta al sistema capitalista, en tanto sistema económico y social.

Ante las relaciones capitalistas, basada en intereses individuales y fines de lucro, la ESS busca la construcción y expansión de un sistema económico que le sustituya; que se construya y sustente fundado en relaciones de solidaridad, reciprocidad, horizontalidad, redistribución, dirigidas hacia fines comunes y colectivos.

La ESS como construcción de otra economía “implica no solo diferenciarse y separarse, sino proponerse como forma superior a las practicas propias del capital, disputando el

sentido de criterios, prácticas, propuestas a nivel micro y mesoeconómico” (Coraggio 2013: 11)

Entre estos tres grandes enfoques -y otros tantos que se configuran entre ellos- se disputa en el campo de la Economía Solidaria.

1.2 LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN AMÉRICA LATINA

En América Latina la Economía Solidaria tuvo su principal impulso en las últimas décadas del siglo XX (fines de los '80s y década del '90), como respuesta desde algunos sectores de la sociedad, a las condiciones socioeconómicas en las que se encontraban, y que estaban siendo agudizadas por las reformas macroeconómicas de orientación neoliberal en las economías nacionales.

Luego, a partir de las crisis económico-financieras que sucedieron en el Uruguay y en los países de la región durante los primeros años del siglo XXI, y los impactos económicos y sociales que significaron, dieron lugar a un nuevo empuje de las experiencias de economía solidaria como mecanismo de subsistencia.

Es por ello que si hay algo que ha caracterizado a las experiencias contemporáneas de Economía Solidaria en América Latina, es que sus orígenes han tenido lugar en el campo popular; particularmente en sectores que se han encontrado en procesos de desafiliación social, afectados por el crecimiento en el desempleo y los procesos de precarización laboral, que han conllevado al aumento del trabajo en condiciones de informalidad.

En estos contextos han tenido lugar las experiencias contemporáneas de Economía Solidarias; y por esto, desde sus orígenes ha sido socialmente vinculada a una economía popular, informal y de subsistencia.

1.2.1 LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN CONTEXTOS PROGRESISTAS

Posteriormente, durante la primera década del siglo XXI, se sucedieron cambios en la coyuntura política del continente, que dieron lugar a nuevos gobiernos de orientación más progresista y popular que sus predecesores. En ellos se impulsaron procesos de legitimación y promoción de experiencias asociativas vinculadas a la Economía Solidaria, “mediante nuevos marcos legales, ya sea reconociendo sus formas propias, definiendo nuevas responsabilidades del Estado o modificando los marcos constitucionales” (Coraggio 2012: 1)

A partir de estos nuevos escenarios de promoción institucional, la Economía Solidaria comienza a participar de nuevos espacios económico-político en los países latinoamericanos. En algunos de ellos en forma de economía de subsistencia; como alternativa económica para sectores de la sociedad que se encuentran excluidos del mercado de trabajo. En otros contextos, era promovida para su integración en la economía de mercado; como sector alternativo y desde espacios marginales en las dinámicas de intercambio.

Sin embargo, en algunos países, la promoción de las formas organizativas y económico-productivas de la Economía Solidaria se han enmarcado hacia procesos orientados a la transformación en las estructuras económicas nacionales: desde sistemas económicos capitalistas, hacia nuevas formas de organización y participación económica.

Diversidad de experiencias pueden ser identificadas en la región durante los últimos años: un ejemplo fue lo sucedido en Argentina, con el impulso de Economía Popular como forma de integración y subsistencia en sectores de la sociedad que se encontraban excluidos del mercado formal de trabajo y en condiciones de marginalidad social.

Por otra parte, en Brasil, y durante los gobiernos de Lula, tienen lugar impulsos de reconocimiento e integración de la Economía Solidaria como sector, compartiendo escenario con en una economía capitalista en profunda expansión.

Por su parte, en Venezuela, los impulsos estatales en los gobiernos del PSUV, orientaron sus acciones hacia la promoción de forma de producción auto-regulada por las/os trabajadoras/es, y hacia el desarrollo de niveles de organización política de carácter comunal.

En Bolivia y Ecuador, tuvo lugar el reconocimiento y promoción de economías plurales; mediante la legitimación y promoción política institucional, de formas económicas originarias: el autoconsumo familiar; prácticas económicas desarrolladas por culturas nativas; y otras expresiones de economía comunitaria.

1.3 LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN EL URUGUAY

En Uruguay los 90s también fueron campo fértil para la organización asociativa: en tanto mecanismo de supervivencia ante los procesos de desempleo y exclusión social, resultados de un largo y profundo proceso de crisis económica atraído por décadas, y potenciado con las iniciativas de reforma neoliberal de la economía y del Estado que fueron impulsadas por los gobiernos de turno.

En estos contextos socio-económicos donde predominaba la inseguridad social y el riesgo a la exclusión, como mecanismos de supervivencia en los sectores sociales más

afectados emergieron nuevas prácticas económicas: basadas en prácticas colectivas, solidarias y cooperativas de producción e intercambio.

Estas nuevas experiencias económicas fueron las primeras identificadas desde sectores de la academia como experiencias de Economía Solidaria en el Uruguay.

En el 2002, el quiebre económico y financiero en el que se sumerge el país, y la profunda crisis económica y social a la que este derivó, generaron condiciones para un impulso de las prácticas económicas asociativas y solidarias, hacia la construcción de condiciones para la supervivencia. Fue así que tuvieron lugar experiencias de reorganización autogestionaria de las/os trabajadoras/es en empresas que habían dado cierre por sus propietarias/os; también se expandió la modalidad cooperativa, particularmente para la organización del trabajo y el consumo; el crecimiento del trueque como mecanismo de intercambio; la organización en redes para el consumo, etc.

1.3.1 LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN GOBIERNOS DEL FRENTE AMPLIO

Durante la primera década del siglo XXI, en coyunturas de advenimiento de gobiernos de orientación popular y progresista en los países de la región, en Uruguay, el 1° de marzo del año 2005, el Frente Amplio llega al poder del gobierno nacional.

A partir de entonces, y desde los distintos niveles de gobierno, se han impulsado procesos de legitimación, apoyo, promoción e institucionalización, entre estos modos de organización e intercambio asociativo.

La promoción desde los gobiernos e instituciones públicas –en materia de leyes y políticas públicas- al apoyo de experiencias de autogestión y Economía Solidaria, significó la expansión y desarrollo de un campo de inserción laboral para una diversidad de disciplinas; y el desarrollo de un área académica dirigida al abordaje de esta cuestión.

En estos contextos, se pueden identificar distintos espacios donde han trabajado profesionales del Trabajo Social con experiencias de Economía Solidaria, tal como lo ilustra el testimonio de las diferentes experiencias de profesionales que surgen de las entrevistas realizadas en diversos contextos organizacionales.

Un aspecto que ha caracterizado históricamente al movimiento asociativo en el Uruguay, ha sido su expresión a través de la organización cooperativa. Esta modalidad asociativa ha sido históricamente la promovida y legitimada jurídicamente y a nivel político, a través de los distintos gobiernos, y en sus distintos niveles.

En esta ponderación de la modalidad cooperativa como forma de asociatividad autogestionaria, los gobiernos del Frente Amplio –a través de sus leyes y políticas de promoción de estos procesos- no marcaron un camino de significativa distinción

respecto a esta ponderación histórica. Entre los ejemplos por los que fundamentamos esta apreciación podemos señalar la Ley 18.407, Ley General de Cooperativas, que unifica el marco jurídico para las distintas modalidades de organización cooperativa, sin contemplar otras formas de organización solidaria y colectiva; también los roles de representación asumidos por la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay (FCPU) y la Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas (CUDECOOP), en distintos organismos institucionales del Estado, en donde no hay lugar para la representación de otras expresiones de la Economía Solidaria, por medio de sus organizaciones representativas (Coordinadora Nacional de Economía Solidaria, Asociación Nacional de Empresas Recuperadas por sus Trabajadores, Comercio Justo Uruguay, etc.).

Sin embargo, a pesar de ponderar el apoyo y el fomento de las experiencias vinculadas a las cooperativas tradicionales -por sobre otras experiencias autogestionarias de organización social y económica-, durante los gobiernos del Frente Amplio han tomado acciones políticas para el apoyo y promoción a las distintas prácticas económicas autogestionarias, asociativas y solidarias.

Ejemplo de estas acciones –y además de las señaladas arriba, dirigidas al sector cooperativo- fue la creación del Fondo para el Desarrollo (FONDES); el apoyo socio-económico y productivo a micro-emprendimientos a través de la marca social PROVAS; la creación de espacios en organismos públicos, para el trabajo con las distintas experiencias de autogestión, asociativas y solidarias, tal como ocurrió en las intendencias departamentales de Canelones y Montevideo, etc.

CAPITULO II

EL MUNDO DEL TRABAJO EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA: ESPACIO DE CONVERGENCIA PARA EL TRABAJO SOCIAL Y LAS EXPERIENCIAS CONTEMPORANEAS DE ECONOMÍA SOLIDARIA EN AMÉRICA LATINA

El Trabajo Social es una disciplina que desde sus orígenes vive en una contradicción: la de tener en sus orígenes el trabajo con sectores de la sociedad en condiciones de subordinación en las relaciones económicas y del poder político; y desempeñarse por trabajadoras/es profesionales que también se encuentran condicionados en su desempeño por estas posiciones que también integran en la sociedad.

El Trabajo Social y la Economía Solidaria tiene un origen que les es común: el desarrollo y profundización del modelo económico capitalista; particularmente como

respuesta a sus impactos económicos y sociales en ciertos sectores de la sociedad: aquellos cuyas posibilidades de subsistencia dependen directamente de sus posiciones y su condición en el mundo del trabajo.

Por esto, y a los efectos de comprender el vínculo entre el campo del Trabajo Social y el de la Economía Solidaria, es necesario que lo hagamos teniendo en cuenta los procesos históricos que les dieron origen.

2.1 EL TRABAJO: CONCEPCIONES Y LUGAR EN LA ORGANIZACIÓN HISTÓRICA DE LA SOCIEDAD

El trabajo -como actividad esencial en la naturaleza del ser humano- tal como lo expresa Yamamoto (2001), es una actividad racional orientada para un fin: la asimilación de elementos propios de la naturaleza para la satisfacción de las necesidades humanas. Es una actividad propia del ser humano, que lo distingue de los otros animales, en tanto medio para la satisfacción de sus necesidades, y condición para su existencia.

Desde el trabajo, el ser humano construye sus propias condiciones materiales de subsistencia, y con ellas se construye y transforma a sí mismo. Por esto, es también con el trabajo que el hombre construye su propia subjetividad: con él tiene lugar la evolución de la conciencia y del conocimiento; explota sus cualidades y crea nuevas capacidades; así como también genera nuevas necesidades a ser satisfechas.

2.2 LA ALIENACIÓN DEL TRABAJO EN LA SOCIEDAD SALARIAL

La evolución de las sociedades, dio lugar a procesos de división social del trabajo. Mediante el mismo, el desarrollo de la conciencia y el intelecto dejan de ser dimensión esencial del trabajo, en tanto actividad humana. Por el contrario, comienza a desarrollarse una división y polarización entre actividades centradas en el intelecto, y otras orientadas al desempeño de actividades práctico-operativas. Y con ello, una profundización de las condiciones de inter-dependencia social entre los individuos.

Estos procesos, en escenarios de desarrollo industrial capitalista, enmarcaron ésta inter-dependencia hacia relaciones económicas determinadas por el vínculo de los sujetos con los medios de producción, y que dieron lugar a formas de organización, relacionamiento e intercambio basadas en la dominación/explotación desde sectores minoritarios sobre los mayoritarios, dando lugar a la estructura de clases de la sociedad capitalista.

En esta, y a través del desarrollo industrial, el sujeto mayoritario -subordinado-, quien no acumula capital, sino que vende su capacidad de trabajo para poder reproducirse en sus condiciones de subsistencia, ya no se apropia de los productos de su labor, y comienza a desconocerse de los procesos en los que participa desde su trabajo, dando lugar a su alienación respecto a sus propias condiciones de subsistencia.

Estas condiciones de alienación han tenido lugar central en la consolidación y desarrollo de la sociedad industrial. A través de la expansión de las relaciones salariales como formas de relacionamiento productivo y de explotación, en el ejercicio de relaciones de poder económico.

Durante la década de los 90s, los procesos de neo-liberalización de las economías y del trabajo, fomentados por los organismos multilaterales y llevados adelante por los gobiernos nacionales, flexibilizan el modelo productivo; se re-estructura la participación del estado y se generan procesos de flexibilización en las condiciones por las que se estructura el mundo del trabajo.

Estos ajuste y flexibilizaciones han tenido, entre sus alcances más visibles, la expansión del desempleo, la precarización en las garantías laborales de quienes continuaron en condiciones de asalariamiento, y la expulsión del mercado del trabajo para muchas/os, como consecuencia de la tras-nacionalización productiva. Esto ha tenido entre sus principales efectos, la precarización en las condiciones de existencia para amplios sectores de la sociedad.

En estos escenarios, de expansión del desempleo y la precarización para amplios sectores de la sociedad –fundamentalmente en aquellos con escasa especialización laboral-, surgieron nuevas formas de organización económica y social como mecanismos de supervivencia ante el aumento de las condiciones de inseguridad y marginación social. Así emergieron nuevas prácticas económicas -asociativas y colectivas- para la producción, la comercialización y el consumo: a través de una diversidad de formas de organización e intercambio. En este último es posible destacar la expansión de las redes de comercio justo y los espacios de trueque; y nuevas experiencias de consumo colectivo, en red y de autoconsumo.

2.3 LA CRISIS DEL NEO-LIBERALISMO

Al comenzar el nuevo milenio, los impactos económicos y sociales de las reformas neoliberales, y la agudización de las crisis económico-financieras en el Uruguay y en los países de la región, conllevo un proceso de crisis del modelo económico neoliberal, que desde poco más de una década se encontraba dirigiendo la matriz macroeconómica de los países latinoamericanos.

La crisis de este modelo se expresó en el sistema político, donde se fortalecieron y alcanzaron el poder sectores políticos vinculados a los sectores populares y al movimiento social; con posiciones políticas de orientación más popular y/o progresista.

Estos nuevos gobiernos han tenido entre sus aspectos característicos el abordar los principales efectos económicos y sociales del neoliberalismo, y paralelamente garantizar el predominio del capital, y las condiciones necesarias para su acumulación. Este ha sido un aspecto paradójico en estos gobiernos populares y progresistas que tuvieron lugar en los países de la región en una nueva etapa post-desarrollista del modelo económico capitalista.

El nuevo mapa político en la región significó cambios en el contexto político, y nuevas condiciones para el desarrollo de experiencias asociativas: los gobiernos -ahora encabezados por sectores políticos más alineados al movimiento sindical y a los sectores populares- dieron lugar a nuevas oportunidades para el desarrollo de experiencias asociativas y autogestionarias, a través del reconocimiento, apoyo y fomento de este tipo de experiencias: reconocimiento y legitimación institucional de distintos modos de organización y producción asociativa; creación de organismos gubernamentales orientados al apoyo y promoción de sus experiencias; exoneraciones fiscales; políticas de apoyo y promoción social, y económico productiva, etc. En relación a estos aspectos, en el capítulo anterior se han abordado las experiencias recientes de Economía Solidaria en Uruguay y en países de la región: Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador y Venezuela.

Estos nuevos roles y espacios de participación del Estado en la sociedad –en orientación y alcance diverso según la coyuntura en los distintos países- orientaron su apoyo y promoción hacia los sectores más populares, en el marco de la lucha contra la pobreza. -tendencia originaria de las reformas neoliberales y heredada acriticamente por los gobiernos progresistas (Zibechi 2010)

En esta dirección, la Economía Solidaria ha sido considerada como alternativa en el combate a la pobreza, y así los gobiernos comenzaron a destinar recursos y generar políticas para el apoyo, fomento y promoción de experiencias de Economía Solidaria, como forma de inclusión social en el mundo laboral y al mercado de sectores sociales que se encontraban al margen de ellos.

En estos nuevos contextos progresistas, las condiciones para el desarrollo de experiencias de Economía Solidaria se han visto favorecidas en algunos aspectos, fundamentalmente con la legitimación y apoyo institucional.

Sin embargo, estos nuevos contextos y la nueva incidencia de los organismos del Estado en ellos, también han implicado algunos riesgos para el movimiento de la Economía Solidaria: particularmente el riesgo a su cooptación por las instituciones del Estado.

En contexto de gobiernos progresistas, el riesgo de cooptación conlleva dos riesgos claros: el de pérdida de autonomía de la Economía Solidaria, respecto a sus

experiencias; y en tanto movimiento, y los riesgos de su cooptación por las dinámicas institucionales.

CAPITULO III

SERVICIO SOCIAL: INSERCIÓN SOCIO-TÉCNICA EN EL MUNDO DEL TRABAJO Y EL CAMPO PROFESIONAL EN EL URUGUAY

Al analizar al Trabajo Social -en tanto disciplina profesional- en sus orígenes, fundamentos y alcances sociales, es necesario hacerlo desde su lugar en tanto actividad específica en la división social y técnica del trabajo. Esto significa comprenderla desde las relaciones y condiciones que estructuran y atraviesan al mercado del trabajo en las sociedades capitalistas.

Tomando como referencia a Iamamoto (2004), el Trabajo Social refiere en sus orígenes a una profesión especializada en la división social y técnica del trabajo en la sociedad capitalista. En ella, la especificidad de su actuación disciplinar se encuentra en las expresiones de la cuestión social: allí actúa con los sujetos de intervención en sus condiciones de reproducción social, en iniciativas dirigidas a garantizar sus condiciones de subsistencia; y como forma de control y disciplinamiento de los mismo, en tanto aspecto necesario para garantizar las condiciones de acumulación exigidas por el orden socio-económico vigente.

Es por ello que -tal como lo expresa Iamamoto (2004)- el Trabajo Social, desde sus orígenes, debe ser considerada como parte de una estrategia mayor del bloque de las clases dominantes; promovido desde los intereses comunes hacia los procesos privados de acumulación capitalista.

Desde esta perspectiva, el Trabajo Social ubica su función en la división social del trabajo “como una actividad auxiliar y subsidiaria en el ejercicio del control social y en la difusión de la ideología de las clases dominantes en relación a las clases trabajadoras”, (Iamamoto 1992: 110).

Los principales organismos empleadores del Trabajo Social son organismos públicos y privados, vinculados estos últimos a la función pública.

En el Uruguay, son los organismos públicos del Estado donde surgen las principales iniciativas en este sentido, y sus instituciones los principales escenarios donde históricamente se ha demandado e integrado el Trabajo Social.

En estos espacios, si bien la/el profesional dispone de ciertos niveles de autonomía - propios de una profesión liberal-, en su ejercicio se encuentra subordinado a las

directrices del organismo empleador: organismos del estado, organizaciones de la sociedad civil, empresas, etc. En este sentido, la actuación profesional –en mayor o menor medida- se encuentra condicionada al interés y orientación ético-política, teórico-metodológica y técnico-operativa de la institución empleadora.

Por todo lo abordado, al analizar procesos de acción profesional debemos hacerlo comprendiéndolos en contextos organizativos e institucionales, socio-culturales y económico-políticos. En tanto son los escenarios donde se encuentra y actúa la/el profesional; y que delimitan, condicionan y particularizan sus posibilidades de acción.

Históricamente, las/os profesionales se han ubicado en las fases finales de ejecución de los proyectos sociales, fundamentalmente en sus etapas de implementación; desde posiciones de intermediación entre los servicios y recursos que involucran, y la población a la que son dirigidos. Las expresiones por las que se configura y reconfigura la cuestión social, son el campo de demanda e intervención del Trabajo Social, y el ámbito por el que ha sido legitimado socialmente como disciplina.

Trabajando desde posiciones estratégicas en las relaciones de dominación, la/el profesional puede desarrollar acciones que favorezcan a unos y/o a otros en las relaciones sociales de dominación. Entre las particularidades profesionales, es este rol político el de especial relevancia, ya que a través de él se “abre la posibilidad para que el Asistente Social se coloque al servicio de un proyecto de clase alternativo a aquel para el cual es llamado a intervenir” (Iamamoto 1992: 110)

3.1 SERVICIO SOCIAL EN EL URUGUAY: CARACTERÍSTICAS E INSERCIÓN SOCIO-LABORAL DEL CAMPO PROFESIONAL

En el Uruguay, al día de hoy, tomando como referencia los resultados del Primer Censo de Egresados de Trabajo Social (Claramunt 2015), podemos afirmar que el área en el que se desempeñan en su mayoría las/os profesionales, refiere al desarrollo e implementación de políticas sociales.

Estas, que desde principios del siglo XX eran campo exclusivo de las instituciones del Estado, a partir de las reformas de corte neoliberal en la década de los 90s -fomentada por los organismos internacionales multilaterales, e implementada por el gobierno nacional- pasaron a ser co-ejecutadas por las instituciones del Estado, en conjunto con organizaciones de la sociedad civil (OSC): ONG, asociaciones, fundaciones, etc.

Estos cambios se vieron reflejados en el campo profesional. En él, actualmente y luego de las instituciones públicas –en donde un 60% de las/os profesionales se desempeñan como principal o único trabajo, y un 22% como segundo trabajo-, el sector integrado por las organizaciones de la sociedad civil es el segundo de mayor demanda e inserción profesional. En él, un 19% de las/os trabajadoras/es sociales se desempeñan como

principal o único trabajo en el sector, y un 40% de las/os profesionales, en tanto segundo espacio de inserción laboral.

En el sector privado –categoría que incluye al sector cooperativo en el relevamiento realizado (Claramunt 2015)- solo un 6% de las/os profesionales desempeñan su principal trabajo en alguno de ellos. Sin embargo, y más allá de estos datos, un aspecto a destacar que ha tenido lugar en los últimos años, ha sido el aumento de los espacios de inserción laboral en el campo profesional por medio de la creación e integración de cooperativas de trabajo. Estas nuevas cooperativas de técnicas/os y profesionales del área social han sido promovidas desde las instituciones del Estado durante los gobiernos progresistas del Frente Amplio, como nuevas formas jurídicas que –así como lo han hecho las OSC y ONG- se incorporan en el convenio con las instituciones del Estado para la co-gestión de las políticas sociales.

Por último, pero no menos importante, un 5% del campo profesional se dedica profesionalmente en la academia; principalmente desde alguna dependencia de la Universidad de la República.

3.1.1 CONDICIONES LABORALES DEL CAMPO PROFESIONAL

En el Uruguay, y basándonos en el censo profesional publicado en el 2015 (Claramunt 2015), el campo profesional se encuentra constituido por profesionales que trabajan en relación de dependencia en algún organismo público (60%); también con organismos privados (un tercio del campo profesional): OSC´s, fundaciones, empresas, etc. Por otro lado, unas/os pocos trabajan en calidad de consultoras/es y de forma independiente, (4% y 3% respectivamente).

En estos escenarios de condiciones contractuales y laborales, profesionales participan en experiencias de trabajo con organizaciones y emprendimientos asociativos.

Desde relaciones de asalariamiento y dependencia laboral, las/os profesionales se encuentran sujetos a las condiciones económico-políticas por las que se estructura el mercado del trabajo. Esto ha significado que nuestro campo profesional también se ha visto afectado por los procesos de desregulación y flexibilización que en el último cuarto de siglo han impactado crudamente al mundo del trabajo en los países de la región, producto de las reformas neoliberales promovidas por los principales organismos financieros internacionales; y su legitimación e implementación por los gobiernos nacionales.

Al día de hoy, y en muchos de sus aspectos, estas reformas impulsadas durante la década de los 90s mantienen su vigencia en los países latinoamericanos; legitimadas por las instituciones del Estado, y adoptadas por los gobiernos de turno: políticas sociales co-ejecutadas por el Estado y organizaciones de la sociedad civil; recorte del gasto social, y con él de la población objetivo de los programas sociales; los procesos de

privatización de recursos públicos, dan lugar a cambios institucionales que determinan y transforman las condiciones del campo profesional.

Expansión de los espacios de inserción profesional en condiciones de tercerización; en calidad de monotributista; contratos temporales y/o a término, etc. Son algunas de los aspectos que al día de hoy constituyen el campo profesional en el Uruguay.

Desde estas condiciones las y los profesionales entrevistados, han ejercido y/o ejercen su rol en experiencias de trabajo con emprendimientos y organizaciones de la autogestión y economía solidaria. Y en el marco de estas entrevistas se han podido identificar aspectos del contexto de las instituciones, que condicionan las posibilidades de acción profesional en ellas.

3.1.2 TRABAJAR DESDE LA INTERDISCIPLINA

En otro orden, el Trabajo Social es una profesión que se desempeña fundamentalmente desde el trabajo en equipos interdisciplinarios. En el Uruguay, un 82% de las/os profesionales relevadas/os en el Censo (Claramunt 2015) declaran ejercer su profesión en el marco de su participación en algún equipo técnico.

En el campo de la autogestión y la Economía Solidaria, las experiencias profesionales van en este mismo sentido. Reflejo de ello, y a modo de ejemplo, cuatro de las/os cinco profesionales entrevistadas/os se encuentran trabajando en equipos interdisciplinarios. Y quien no lo había hecho, proyectaba hacerlo próximamente.

3.1.3 TRABAJO SOCIAL CON EXPERIENCIAS DE AUTOGESTIÓN

En el abordaje del campo profesional en el Uruguay, en sus características actuales desde sus espacios de inserción en el sector público, privado y mix público-privado, se identifican experiencias profesionales con experiencias autogestionarias del complejo campo de la Economía Solidaria.

Si bien en esta monografía no se dispone de datos específicos en relación a estas experiencias en el campo profesional, se procuró ilustrar con diferentes trayectorias profesionales la diversidad de espacios de inserción organizacional y de enfoques que se registran a la hora de abordar los requerimientos del campo de la ESS.

Las condiciones favorables que -en el marco de gobiernos progresistas- han existido en el Uruguay para la promoción de experiencias económicas autogestionarias, se visualizan en las trayectorias abordadas, en tanto sus espacios organizacionales de inserción profesional fueron creados en estos contextos.

Los nuevos espacios que, en contextos progresistas, las/os profesionales encuentran para la promoción de experiencias colectivas y solidarias, es lo que será abordado en el próximo capítulo, a partir del análisis de entrevistas realizadas a diferentes profesionales que se desempeñan en contextos organizacionales diversos –mayoritariamente del sector público-, surgidos en los contextos progresistas que han protagonizado el escenario político en el país luego de la crisis económico-financiera del año 2002 .

CAPITULO IV

APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS DE ALGUNAS EXPERIENCIAS DEL TRABAJO SOCIAL CON LA ECONOMÍA SOLIDARIA

En este capítulo abordaremos las experiencias profesionales de las/os trabajadoras sociales entrevistados, en relación a algunos ejes de análisis que serán abordados consecutivamente:

4.1 Perspectivas y concepciones de la Economía Solidaria en torno a dos niveles de abordaje: identificación personal de las/os profesionales en torno a este concepto; y la percepción de ellas/s respecto a los enfoques de la Economía Solidaria, desde los espacios institucionales donde se encuentran trabajando profesionalmente.

4.2 Objetivos del trabajo: Objetivos profesionales e institucionales del desempeño en estas experiencias.

4.3 Componentes metodológicos en las estrategias de acción profesional: enfoques teórico-metodológicos y técnico-operativos desde los que se ha abordado el trabajo en los espacios y con los actores de la Economía Solidaria.

4.4 El rol profesional en las experiencias abordadas desde la autopercepción de las/os profesionales entrevistadas/os

4.5 Alcances y resultados del trabajo realizado en las distintas experiencias; y el vínculo de estos respecto a los objetivos y expectativas profesionales e institucionales.

4.1 ACERCAMIENTO A LAS CONCEPTUALIZACIONES DEL CAMPO DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA

4.1.1 CONCEPTUALIZACIONES PERSONALES DE LAS/OS PROFESIONALES ENTREVISTADAS/OS

En las entrevistas realizadas a las/os profesionales que se encuentran, o se han encontrado, involucradas/os profesionalmente al campo de la Economía Solidaria, se consultó acerca de sus percepciones respecto a lo que comprenden que significa para ellas/os la Economía Solidaria.

A partir de las respuestas obtenidas, se han podido identificar aspectos coincidentes en relación a este concepto, y que a continuación abordaremos:

1. En primer lugar, se identifica a la Economía Solidaria como un campo en disputa, entre perspectivas y concepciones distintas acerca de ella.

“Pá, que discusión ¿no? Yo estoy de acuerdo -hay muchas posturas-, yo estoy de acuerdo con la postura de que la Economía Solidaria es el gran paraguas donde se cobijan desde los artesanos, casi manuales, hasta las cooperativas, de trabajo” Entrevista N° 3, profesional en la Intendencia Departamental de Canelones

“Hay muchísima experiencia, pero la gente a veces se pelea por conceptos tontos. Entre Economía Social, cooperativa, y Economía Social y Solidaria, hay una discusión teórica de fondo que para mí... pongámonos todos a pensar cual es el objeto de transformación social de cada uno, a ver si no llegamos a un punto común. Estoy segura que llegamos a un punto común” Entrevista N° 2, profesional en el INACCOOP

“este es un tema también que nos genera muchas preguntas. Porque en realidad, en la realidad latinoamericana hay algunas experiencias que han intentado como que trascender por la vía del decreto como ha sido en Venezuela con las cooperativas, o en Ecuador con el tema de la Economía Solidaria como cuestión. Yo tengo mis dudas (...)” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

La identificación de perspectivas diversas en relación al término, y la identificación de relaciones de disputa entre ellas, refleja los procesos que constituyen el campo de la Economía Solidaria.

2. A su vez, es reconocida como otra forma de ser y de vivir, basada en valores y principios distintos respecto a los que fundamentan las economías capitalistas. En este sentido, es identificada como una economía orientada hacia la persona, sus capacidades y necesidades. A diferencia de la economía capitalista, donde su razón de ser es la producción e intercambio enmarcado en procesos de acumulación privada de capital.

“Yo creo que en realidad es una forma de pensar y de vivir, la Economía Solidaria (...) en realidad es otra forma de vivir y de encarar el mundo la Economía Solidaria (...)”
Entrevista N° 3, profesional en la Intendencia Departamental de Canelones

“te diría en términos generales, no es que es algo en lo que haya profundizado mucho teóricamente, pero una forma de hacer economía centrada en la satisfacción de las necesidades de las personas, no en la acumulación de capital. Teniendo como centro la condición humana, los vínculos entre la gente, valores, concomitantemente en la obtención de ganancia o del lucro necesario en el sentido de generar valor para que las personas puedan satisfacer sus necesidades de trabajo, de consumo, bueno, en esos términos más o menos la entiendo.” Entrevista N°4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

“Yo creo que la Economía Solidaria es una economía que trata diferente a la persona ¿Por qué? Porque la Economía Solidaria es la que centra la distribución económica en el trabajo y no en el capital. Entonces en las cooperativas, los principios cooperativos, los siete principios, van pautando como se genera y se distribuye en la riqueza a través del trabajo cooperativo, o a través de cubrir otras necesidades de cooperativismo. Y ahí es donde la diferencia cooperativa pasa por la participación de la persona en la idea del emprendimiento, la participación de las personas en la gestión, y la participación en los resultados, tomando como prioridad el trabajo aportado. Es un poco el esquema de la Economía Social. Por eso es solidaria, porque la otra es economía de explotación, digamos, lo que hace comprar y vender mano de obra. Esta economía se centra en la persona, y en sus ideas y en sus capacidades, y las desarrolla redistribuyendo la riqueza que ese grupo genera entre sus propios miembros. (...) Todo el valor se redistribuye entre los socios.” Entrevista N° 2, profesional en el INACOO

“Y bueno, ahí un poco nos adherimos a los principios básicos de la Economía Solidaria, de la Economía Social y Solidaria que establece los principios básicos de la producción no vinculada a la explotación, la explotación laboral, el desarrollo productivo no contaminante con el medio ambiente, el establecimiento de precios... de un comercio justo con precios equilibrados; la estrategia colectiva de producción de servicios y de productos; la filosofía de encare, digamos, de instituciones autónomas que desarrollan su tarea en forma articulada y en forma independiente de cualquier tipo de influencia política y religiosa. Básicamente esos serían los elementos que nos hacen, o definen, o definimos nosotros, o defino yo de cierta manera” Entrevista N° 1, profesional en la Intendencia Departamental de Montevideo

Una economía basada en las necesidades y capacidades de las personas: desde la acción para la producción e intercambio de bienes que son medio para la satisfacción de sus propias necesidades; y la distribución equitativa de sus resultados entre quienes participan en esos procesos.

En este sentido, y a diferencia de la economía capitalista, la economía solidaria no comprende lógicas de explotación de los individuos que participan en los procesos de producción. A su vez, y al no ser su razón la explotación de recursos –humanos y naturales- orientados al incremento y acumulación de capital, en el uso de los recursos naturales se promueve un uso consciente y responsable de ellos. A diferencia de lo que sucede en el marco de los procesos de producción capitalista, que fundan su producción en modelos extractivistas, depredadores y contaminantes.

3. Una economía integradora:

“yo siempre digo, la Economía Solidaria tiene que rescatar, tiene que rescatar y rescatar para todos” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

“como Economía Solidaria, yo veía lo fermental de procesos en que la gente iba asumiendo determinadas cosas desde prácticamente la nada, desde el no trabajo casi, a generar algunas experiencias de supervivencia. (...) la Economía Solidaria yo lo veía como una economía que funciona en los intersticios del sistema; digo, como una economía que permite espacio para otra gente que se expresa de otra forma, que tiene otros contenidos (...) y como una economía que interpela a la otra que es puramente mercantilista, que la finalidad es el dinero, que en realidad tiene un ganador y muchos perdedores, que tiene mucha gente frustrada” Entrevista N°5, profesional en OSC Caritas

Una economía con valores, principios y lógicas de integración en la diversidad. En los hechos, orientada a sectores que por distintos motivos presentan dificultades para integrarse al mercado laboral en las economías capitalistas. Por este motivo y tal como lo señalan las/os entrevistados, la Economía Solidaria es asociada a una economía de supervivencia, tal como sucede en espacios del cooperativismo. Este sector tiene una paradoja, y es que si bien puede ser considerado como una forma de asociación constitutiva del movimiento de la Economía Solidaria, en los hechos existen sectores del cooperativismo que no se identifican en este vínculo, por considerar a la Economía Solidaria con

expresiones económicas de supervivencia, desde perspectivas en las que este tipo de prácticas son desvalorizadas por las propias condiciones de emergencia en las que surgen.

4. Otra economía

“Asociación para trabajar, regulada por la participación y la democracia, hay solo una, que es la cooperativa. Tiene una ley ¿no? Porque en otras expresiones no existe una legislación que diga que la distribución de los excedentes es en relación al trabajo, y no al capital. Entonces es bien importante para mí esto, y es lo que marca la diferencia de generar otra economía, diferente a la capitalista” Entrevista N° 2, profesional en el INACOOOP

“La Economía es solidaria no solo cuando se es solidario con el que tiene menos, sino cuando colectivamente se redistribuye con justicia. Y el que viene a pedir una redistribución, es consciente de que viene a trabajar con otros. No viene solo a pedir mi parte. Porque eso es ser capitalista. Hace partes y las reparte. O sea ¿venís a pedir tu parte? No. Venís a estar con tu parte y lo que sos (...)” Entrevista N° 2, profesional en el INACOOOP

“Otra economía es posible desarrollarla a la que actualmente es hegemónica. Hay otras formas alternativas, no digamos sustitutivas, sino alternativas, complementarias, que pueden desarrollarse con otra lógica y con otro sentido” Entrevista N° 1, profesional en la Intendencia Departamental de Montevideo

“Nosotros estamos en un sistema que es capitalista y que tampoco nos podemos desprender estrictamente. O sea que estamos en una propuesta que en realidad es contradictoria con el sistema” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

En las experiencias ejemplificadas, la Economía Solidaria es identificada por las/os entrevistadas/os por sus componentes contra-hegemónicos: respecto a los principios, los valores y las lógicas en los que se fundamenta el modelo económico capitalista. En escenarios donde este modelo es el hegemónico, los espacios que se identifican para la acción de la Economía Solidaria se encuentran en los intersticios del propio sistema capitalista; a través de la generación y promoción de propuestas económicas alternativas, en sus lógicas y orientación.

4.1.2 ORIENTACIONES INSTITUCIONALES HACIA LA ECONOMÍA SOLIDARIA: LA PERCEPCIÓN DE LAS/OS ENTREVISTADAS/OS EN RELACIÓN A SUS ESPACIOS DE INSERCIÓN PROFESIONAL

Luego de consultar acerca de las perspectivas personales de las/os profesionales en relación a la Economía Solidaria, indagamos con ellas/os respecto a los enfoques que de ella se tiene desde los espacios institucionales en los que se enmarca su trabajo. Los siguientes son fragmentos de sus respuestas en este sentido:

“nosotros lo vemos como de otra perspectiva: de transformación real y profunda de las relaciones” Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, Udelar

“No lógicas de subordinación. Sabemos que hay mínimos que hay que contemplar: trabajo zafral; bueno lo que la propia ley establece. Pero la matriz del emprendimiento tenía que ser igualitaria” Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, Udelar

“uno asocia economía con proceso productivo: de servicios; de productos. Pero no. Hay –digamos-, el hacer es más amplio para nosotros” Entrevista N° 1, profesional en la Intendencia Departamental de Montevideo

“había una visión de intentar salida por un lado que tenía que ver con la dignificación de las personas y de los grupos... En general el planteo era asociativo, es decir de generar asociatividad, de generar articulación, y de saber que nadie sale solo. Es decir, que en realidad era fundamental que cada pueblo, que en cada departamento, pudiera generarse redes (...) Después nuestra propuesta era una economía que nos incluya a todos. Y después siempre era una economía que genere autonomía” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

Acerca de estas afirmaciones, cabe señalar algunos aspectos relevantes que en ellas desprenden: en primer lugar, y en consonancia con las afirmaciones personales de las/os entrevistadas/os respecto a lo que comprenden por Economía Solidaria, destacan visiones institucionales que refieren a una economía alternativa: en sus componentes, objetivos y fines sociales. Se promueve una economía que en sus valores y principios priman las personas; que se funda en relaciones asociativas y solidarias entre ellas, en tanto modo de generar condiciones dignas de existencia social a través de experiencias colectivas y cooperativas; y una economía integradora, que integre a todos los sectores de la sociedad, en su diversidad y singularidad. Esto particularmente en referencia a la inclusión de sectores sociales que en las economías capitalistas se encuentran en posiciones marginales o excluidos de las mismas.

Estas características de integración, de inclusión, propias de la Economía Solidaria, cargan el estigma de sectores del cooperativismo: aquellos que visualizan la Economía Solidaria como una economía de supervivencia. Este calificativo, si bien señala un aspecto que ha estado presente en las experiencias históricas de la Economía Solidaria, desconoce las perspectivas, enfoques y alcances que ésta integra y abarca en cada una de sus experiencias. Guerra (2012: 36) realiza algunas apreciaciones de este vínculo histórico de sectores del cooperativismo con el movimiento de la Economía Solidaria: “desde el cooperativismo (...) se ve a la economía solidaria como una especie de economía de los pobres, como un intento de inclusión social mediante fórmulas asociativas la mayor parte de las veces informales o acompañadas de subvenciones” (Guerra 2012: 36)

Este ha sido un aspecto característico del sector cooperativo en los países del continente. En el Uruguay al día de hoy es una perspectiva co-existente en el sector cooperativo, que a su vez es el mayoritario –en tamaño y organización- respecto a otras formas asociativas y solidarias de organización económica.

“con las cooperativas de producción nos pasaba que las cooperativas de producción se sentían que estaban en otra escala, que ellos no querían verse metidos en la Economía Solidaria, que tenían la idea o la imagen o el estigma de economía de supervivencia”
Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

En un abordaje del vínculo de la Economía Solidaria con el cooperativismo y el estigma de este sector hacia las representaciones sociales de la Economía Solidaria, Guerra (2010: 32) plantea un aspecto palpable, y es que “el cooperativismo en la mayoría de nuestros países se expresa fundamentalmente como parte de un sector económico y menos como movimiento social con propuestas alternativas”.

En el Uruguay, la hegemonía del sector -en relación a otras formas asociativas- ha sido un aspecto también potenciado desde las instituciones del Estado. Expresión de esto ha sido la participación, por parte de las organizaciones gremiales del cooperativismo en cargos de representación en instituciones públicas como el INACOOOP e INEFOP, donde otras organizaciones representativas del asociativismo no han ocupado funciones representativas. Otra expresión de ello ha sido la Ley 18.407, a través de la cual se ha establecido un marco jurídico -general y específico- para todas las modalidades de cooperativas. A su vez, mediante la aprobación de esta ley también se crea el Instituto Nacional del Cooperativismo. Esto cuando en la discusión del proyecto existía “una propuesta más integral de crear un Instituto del Cooperativismo y Economía Social” (Guerra 2012: 39)

4.2 ACERCA DE LOS OBJETIVOS DEL TRABAJO EN EXPERIENCIAS DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA: LOS OBJETIVOS PROFESIONALES E INSTITUCIONALES

Como es propio de nuestro campo profesional, las experiencias profesionales tienen lugar en espacios institucionales. Este encuadre institucional -entre otras cosas- significa que estas experiencias se encuentran transversalmente constituidas y condicionadas por las perspectivas hegemónicas en estos espacios. Así sucede al nivel de los objetivos institucionales; particularmente en relación a los objetivos de los distintos programas. Y en este sentido, respecto a los objetivos y expectativas institucionales del desempeño profesional del/la Trabajador/a Social en ellos.

En otro nivel, las/os trabajadoras/es sociales –en tanto personas y profesionales- tienen sus propias expectativas y objetivos personales y profesionales respecto a las experiencias en las que participan. En ellas ¿Cómo vinculan estos distintos niveles que hacen a sus experiencias profesionales? Éstos son aspectos que indagamos con cada una/o de las/os trabajadoras/es entrevistadas/os, y que a continuación abordaremos:

4.2.1 OBJETIVOS Y EXPECTATIVAS INSTITUCIONALES

Desde su lugar como funcionaria en la Intendencia Departamental de Canelones, la entrevistada N° 3 integra un equipo multidisciplinario e interinstitucional, integrado por otra/os funcionarias/os profesionales de esta institución gubernamental; también por funcionarias/os del Ministerio de Desarrollo Social; del Ministerio de Industria, Energía y Minería, y de la Oficina de Planificación y Presupuesto. Equipo creado con el objetivo de orientar sus esfuerzos hacia el desarrollo local en el departamento de Canelones.

Un espacio inter-institucional, con cometidos multidimensionales, y de trabajo con actores territoriales y comunitarios. En esta dirección, se indagó respecto a los objetivos (inter)institucionales de trabajo para este equipo

“Nosotros, como objetivo es potenciar los procesos participativos de desarrollo a nivel de las localidades; de los territorios. Desde una mirada multidimensional del territorio: política -porque es el decisor-, económica, social, cultural y medioambiental. (...) Y específicos, es apoyar los espacios multi-actorales locales; apoyar la elaboración de diagnóstico. Que haya como una agenda de prioridades local y micro regional. Apoyar los acuerdos micro regionales y la elaboración de los proyectos: hacemos como una

secretaría técnica de escribir proyectos (...)” Entrevista N° 3, profesional en la Intendencia Departamental de Canelones

En la Unidad de Estudios Cooperativos de la Universidad de la República, se abordan los objetivos originarios de la Incubadora de Emprendimientos Asociativos Populares. En ellos también identifica algunas transformaciones que se han ido realizando desde la implementación del programa a través de los años.

“El objetivo del programa fue -no sé si decirte es- contribuir a la consolidación, el fortalecimiento, de emprendimientos cooperativos y de la Economía Solidaria. Apoyándolos en todos los niveles de funcionamiento de la organización ¿no? El plano social, económico-administrativo, jurídico, productivo (...) Luego, en una reformulación del programa bastante importante, ya de algunos años, empezamos a incursionar en lo que es el trabajo territorial y sectorial. Como que obviamente nunca nos imaginamos que podía trabajarse con el emprendimiento aislado. Pero no estaba priorizado en el diseño del programa el trabajo en red. Y bueno, luego empezamos a ver que esto era muy importante, y a procurar tener intervenciones territoriales y sectoriales (...) Luego también el programa procura sensibilizar. Sensibilizar a nivel de la Universidad: a estudiantes, docentes, la temática de la autogestión, del cooperativismo (...) Y aportar en el desarrollo de conocimiento sobre el sector; metodologías de trabajo con el sector. (...) Intervenir y generar conocimiento. Y vincular universitarios a la temática. Y también generar procesos de formación política conjuntos” Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

Al indagar a otro nivel, en relación a los objetivos particulares desde el equipo, en su trabajo con los emprendimientos económicos que se encontraban en incubación:

“Lograr que produjeran y en el marco de relaciones democráticas y horizontales (...) se trabajaba en ese horizonte, de poder ver a los compañeros obteniendo un ingreso digno de su trabajo y gestionando democráticamente el emprendimiento, no de cualquier manera. Esos eran los objetivos.” Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

Desde el área de promoción y fomento cooperativo del Instituto Nacional del Cooperativismo, la entrevistada N° 2 identifica entre los cometidos de su área el trabajo con instituciones educativas hacia la inserción del cooperativismo en sus programas educativos. También en aspectos referentes a la formación y capacitación en cooperativismo hacia grupos cooperativos, sus técnica/os asesoras/es y en instituciones públicas que de una u otra forma se encuentran trabajando con el sector.

“En términos generales, incentivar la formación en cooperativismo, básicamente en tres grandes públicos digamos: por un lado los cooperativistas, ya sean socios de base o dirigentes cooperativos; por otro lado, en la educación formal, como te decía en el trabajo con docentes para que todo lo que es la currícula de cooperativismo en primaria, en secundaria, en UTU, se incorporen los conceptos del cooperativismo; o se transversalice la metodología cooperativa, para el trabajo en la educación. Y después, el otra área son los programas del Estado, que tienen fomento de cooperativas” Entrevista N° 2, profesional en INACOOOP

En el trabajo de formación con las cooperativas, la entrevistada refiere al énfasis en algunas dimensiones en las que ciertas condiciones son fundamentales para la viabilidad socio-económica de los proyectos cooperativos:

“Bueno, a veces es en la formación de las cooperativas, en el momento inicial. Decir, bueno "cuando te metes en esta forma jurídica y en esta forma de generar empresa ¿En qué te metes? Bueno, en un proyecto socioeducativo, en un proyecto socio empresarial, donde la empresa es concebida de otra manera. (...) Entonces, bueno, a esa educación después sigue -después que la empresa está funcionando- en lo empresarial, que es la viabilidad económica imprescindible. Porque si no hay viabilidad económica no hay empresa. Y lo que yo llamo la viabilidad social de los emprendimientos. Y la viabilidad social de una cooperativa pasa por algunos énfasis que hay que tener: una es la adecuada construcción de los roles y funciones, en la parte política de la cooperativa, ósea en la parte de organización del poder dentro de la cooperativa, en sus comisiones de gestión. Y una segunda parte, que es la organización de los recursos y capacidades para la ejecución del trabajo, que esa es la parte más técnica, específica, relacionada con el producto final” Entrevista N° 2, profesional en INACOOOP

En la Unidad de Economía Social y Solidaria de la Intendencia de Montevideo, - organismo creado en la actual gestión de Gobierno- el entrevistado N° 1 comparte algunos énfasis del trabajo desde la Unidad:

“Básicamente un rol articulador digamos... la visión que hay no es generar estructura interna dentro de la Intendencia: o un departamento o (...) un gran espacio hasta físico con funcionarios. No. La idea es el rol más de articulador. Pero también (...) está todo fenómeno con el articulador, pero vos también tenés que tener compromiso en el hacer (...) ¿Cómo sería ese compromiso de hacer? Bueno, tiene que estar dado por facilitar espacios, por ejemplo. Espacios de comercialización, que son una demanda muy importante de los emprendimientos de la economía social” Entrevista N° 1, profesional en Intendencia Departamental de Montevideo

Es así que desde la Unidad de Economía Solidaria, y en el trabajo con el área, el profesional desempeña roles y funciones vinculadas a la articulación de recursos, de organizaciones e instituciones ya existentes, orientados a la Economía Solidaria.

“tenemos un nivel de asesoramiento y apoyo a la interna de la institución para todos aquellos servicios que requieran y soliciten cubrir servicios con colectivos cooperativos, por ejemplo. Somos referencia y nosotros articulamos entre la demanda interna y la oferta externa para cubrir ese tipo de servicios. (...) Después tenemos otro nivel de (...) articulación y ahí bueno, un poco con todas las instituciones con las que te mencione para ir generando una agenda de trabajo y de compromisos que desde nosotros podamos cumplir. (...) Después hay un nivel de articulación con organismos del Estado. Y ahí tenemos una articulación muy fuerte por ejemplo con el Instituto Nacional de Cooperativismo” Entrevista N° 1, profesional en Intendencia Departamental de Montevideo

También, y desde el trabajo con organizaciones y emprendimientos cooperativos, actúa en la intermediación de las necesidades y demandas, con recursos posibles de aportar para su abordaje y satisfacción.

“está todo fenómeno con el articulador, pero vos también tenes que tener compromiso en el hacer (...) ¿Cómo sería ese compromiso de hacer? Bueno, tiene que estar dado por facilitar espacios, por ejemplo. Espacios de comercialización, que son una demanda muy importante de los emprendimientos de la economía social. La dificultad de que Montevideo no cuenta con espacios permanentes de comercialización de productos de la Economía Social” Entrevista N° 1, profesional en Intendencia Departamental de Montevideo

También actúa desde la generación de aportes y propuestas innovadoras, orientadas al fortalecimiento de los proyectos asociativos solidarios, particularmente en los aspectos vinculados a su viabilidad social y económica mediante formas de inter-cooperación entre los mismos.

“hice un proyecto que se está intentando desarrollar- apoyar con infraestructura locativa para aquellos emprendimientos que necesitan el empuje por ese lado: desde, digamos, un espacio físico para desarrollar su tarea. Apostar mucho también a lo que es la innovación; la clave para nosotros pasa muchas veces por innovar. Y también otra clave importante es generar procesos de complementación entre actores de la Economía Social. Ósea, procesos acumulativos y que sumen cadenas. Pequeñas cadenas productivas en las cual un productor haga una parte del desarrollo de un producto, otro lo complemente, o articulen entre sí, porque consideramos que eso da valor, un valor diferente” Entrevista N° 1, profesional en Intendencia Departamental de Montevideo

Para concluir con este apartado, el entrevistado N° 5 acerca de los años en los que estuvo al frente del Departamento de Acción Social de la OSC “Caritas”, entre los objetivos de su trabajo indica la viabilidad de emprendimientos económicos por los que poder acceder a ingresos alternativos y complementarios:

“Era emprendimientos exitosos, que pudieran generar espacios sobretodo de complementación de ingreso (...) Teníamos recursos como para poder apoyar a otras cosas siempre y cuando viéramos que tenían algunas características de viabilidad y de poder concretar oportunidades ¿no? Para participación de gente, ingresos, generar ingresos alternativos, etc.” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

También pretendió generar procesos de autonomía, participación y empoderamiento del Espacio de Economía Solidaria, el que con carencias de autogestión en su accionar, dependía de las líneas de acción promovidas desde Caritas. En este sentido, identifica acciones de articulación y generación de nuevos espacios de participación, por los que aportar al empoderamiento de la organización y reducir la relevancia de Caritas en su cotidianidad.

“cuando yo llegue (...) todo lo que era espacio de Economía Solidaria, tal cual estaba planteado, dependía de Caritas. Yo hice el proceso hacia una autonomía de funcionamiento, y eso significo generar comisión: comisión de ventas, comisión de articulación, comisión coordinadora del espacio, comisión de capacitación... Todas esas cosas que hacen a que la distinta gente participe. Y después, en mi política en ese momento desde Caritas, fue, bueno, empoderar, y realmente perder poder desde Caritas. Ósea, perder el poder. O compartir el poder. (...) Entonces la idea siempre era articular, generar comisiones, abrir espacios de participación, salir del cascaron de Montevideo” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

Por último, también se identifican objetivos orientados al aprendizaje desde el intercambio con experiencias de otros países. Y en esta dirección, al acercamiento del Espacio de Economía Solidaria con otras organizaciones de la región, como la Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria (RELACC).

4.2.2 ASPECTOS COMUNES DE LAS DISTINTAS EXPERIENCIAS

Entre los objetivos, cometidos y énfasis del trabajo desde los espacios institucionales en los que las/os profesionales se encuentran -o han encontrado- trabajando con

experiencias del campo de la Economía Solidaria, se destacan algunos aspectos comunes en todas ellas:

I- Un rol educativo:

Un trabajo orientado a la educación en los proyectos asociativos con los que se ha trabajado: fundamentado en valores y principios vinculados al cooperativismo y otras formas de organización colectiva, fundadas en procesos de autogestión y solidaridad.

También se desarrolla un rol educativo hacia la generación de ingresos económicos que habiliten el acceso a recursos y condiciones de vida dignos en una sociedad donde el capitalismo de mercado comprende la hegemonía económica, política y cultural. En este sentido, se ha direccionado parte significativa del desempeño de las/os trabajadoras/es sociales en el trabajo con los sujetos colectivos, para su viabilidad económica en estos escenarios. Ejemplo de esto ha sido el trabajo hacia la identificación y fortalecimiento de los roles necesarios durante los procesos productivos; también en relación a la identificación de los valores de cambio, y en la presentación comercial de los bienes y servicios que producen y con los que participan en el mercado.

En otro nivel, también desempeñan un rol educativo mediante la capacitación a instituciones que por sus competencias se vinculan -y/o podrían hacerlo- con experiencias asociativas y solidarias. En el marco de las entrevistas, esto se visualizó en la Unidad de Economía Solidaria de la Intendencia de Montevideo, a partir del trabajo realizado desde la Unidad con otros departamentos, divisiones y unidades que integran la estructura de la institución gubernamental. También se visualizó en el INACOOOP, a través del trabajo orientado hacia la formación cooperativa en instituciones públicas.

Por su parte, desde el INACOOOP y la UEC se ha trabajado hacia la inserción y el desarrollo de la temática cooperativa en las distintas áreas de la educación formal: con primaria, secundaria, UTU. Para la introducción y desarrollo del cooperativismo en sus planes de estudio, a través un convenio entre las instituciones.

A su vez, desde la academia, entre los objetivos de la UEC y de su programa de incubación de emprendimientos asociativos, se identifica la sensibilización a estudiantes y docentes de la Universidad en relación al cooperativismo y otras experiencias de autogestión; también la generación de conocimiento del sector, y de metodologías para el trabajo con él.

Otra acción fue la capacitación técnica, vinculada a los conocimientos específicos necesarios para la producción de los bienes y servicios desarrollados por los emprendimientos; y en la organización de los recursos y capacidades para ello.

II- Acción para la participación:

Un trabajo de apoyo y fomento a la creación y funcionamiento de espacios de participación e intercambio entre actores vinculados a la Economía Solidaria. En este sentido, identifican su aporte en la convocatoria a estos espacios; en el apoyo en las tareas en ellos emprendidas, y también en la organización de actividades de intercambio entre organizaciones e instituciones vinculadas.

La articulación, en tanto proceso generador de espacios de intercambio y complementación entre actores, es un mecanismo de fomento a la participación. En este sentido, desde las experiencias abordadas se visualizan objetivos y cometidos tendientes a la generación de espacios de articulación a distintos niveles:

-Entre emprendimientos, mediante la generación de espacios en los que intercambiar en conocimientos, o complementarse en sus procesos productivos.

-En un trabajo de articulación entre organizaciones e instituciones vinculadas a la Economía Solidaria. A los efectos de articular experiencias, capacidades y competencias que habiliten oportunidades de fortalecimiento y expansión de las experiencias de la Economía Solidaria. Ejemplo de esta perspectiva son los acuerdos de la Intendencia de Montevideo -a través de la Unidad de Economía Social y Solidaria- y el INACOOOP, en la contratación de cooperativas que realicen servicios para la Intendencia, en distintas áreas; o los convenios a realizarse entre estas instituciones y el MIDES, hacia la contratación de servicios brindados por cooperativas sociales.

-En otro nivel, también se identifica un trabajo hacia el intercambio y articulación con experiencias y organizaciones regionales. Ejemplo de ello es el ocurrido desde el Espacio de Economía Solidaria, en la organización de los viajes hacia la Feria de Economía Solidaria en Santa Ana Do Livramento (Brasil); y en la generación de vínculos dese este Espacio con la RELAC.

III- Intermediación en el acceso a recursos

Desde sus espacios de inserción institucional, las/os profesionales presentan conocimiento y posibilidades de acceso a recursos para el apoyo a los emprendimientos y organizaciones con los que trabajan.

En este sentido, las instituciones y –particularmente- las/os trabajadoras/es sociales que trabajan en experiencias y organizaciones de la Economía Solidaria, cumplen funciones de acceso a recursos que aportan al fortalecimiento de los procesos productivos en los emprendimientos económicos, o que faciliten a la ejecución de las propuestas elaboradas desde los distintos espacios organizativos.

A modo de ejemplo, este aspecto se visualiza entre las acciones promovidas desde la Unidad de Economía Solidaria de la Intendencia de Montevideo, donde han surgido propuestas de crear espacios donde los emprendimientos de la Economía Solidaria puedan comercializar sus productos; también el crear espacios locativos donde los emprendimientos que lo necesiten tengan un espacio donde desarrollar su tareas de producción. Esto supo canalizarse con en la creación del espacio colaborativo “Enlace”, en convenio con INACOOOP en mayo de 2017.

Estas iniciativas también fueron compartidas en Caritas, a través del acceso a recursos destinados al apoyo económico de los emprendimientos con los que trabajaban.

4.2.3 EXPECTATIVAS Y OBJETIVOS PROFESIONALES

En tanto posiciones desde y hacia dónde dirigir su acción profesional, las/os profesionales, en su mayoría, han expresado objetivos profesionales orientados a la viabilidad social y económica de los sujetos con los que trabajan. Para esto, en el abordaje de las experiencias, visualizan su acción en el apoyo y acompañamiento a los emprendimientos y organizaciones en algunos aspectos comunes:

I- La ampliación de oportunidades económicas para los actores a través de la generación de nuevos espacios de inclusión en la economía:

Ampliación de oportunidades para que las personas –de forma autogestionaria- desarrollen actividades económicas que impliquen condiciones saludables de trabajo, y generen ingresos propios que habiliten condiciones necesarias para la vida en un medio capitalista.

En esta dirección, desde Caritas el profesional entrevistado N°5 ha visualizado el trabajo de promoción de la Economía Solidaria como una forma a través de la cual habilitar oportunidades para las personas, sin depender directamente de las transferencias monetarias de las políticas asistenciales del Estado.

En este mismo sentido, la entrevistada N° 3, desde sus espacios de inserción para el desarrollo local en el departamento de Canelones, también visualiza entre sus objetivos el fortalecimiento local de los emprendimientos colectivos con los que trabaja. Y para ello considera importante el apoyo e intercambio comercial con instituciones locales:

“Bueno... a mí me encantaría... el horizonte es seguir acompañando a estos emprendimientos locales, para proyectos locales, donde las instituciones locales les

comprende ¿vistes? Les comprenden” Entrevista N° 3, profesional en Intendencia Departamental de Canelones

II- Autogestión social y económica de los emprendimientos colectivos

En la UEC, la entrevistada N° 4 destaca objetivos profesionales orientados al aporte en las distintas dimensiones que hacen a los procesos de autogestión social y económica de los emprendimientos con los que trabaja, y su alcance en las condiciones de vida de quienes los llevan adelante.

“Y a mí me parece que mi trabajo debe aportar a que efectivamente, en el plano de la intervención con los emprendimientos (...) los grupos y los colectivos puedan llevar adelante sus proyectos; gestionar sus fuentes de trabajo. Ver concretamente ese fruto ¿no? Superar las dificultades, enfrentar los conflictos, gestionar toda la humanidad, que es como mi plano específico de aporte, y generar ingresos dignos y entornos laborales saludables y gratificantes. Me parece que eso tendría que ver” Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

En esta dirección, desde el INACOOOP la entrevistada N° 2 destaca un aspecto de particular relevancia en un trabajo dirigido hacia la viabilidad socio-económica de emprendimientos colectivos y autogestionarios, en tanto propuesta socio-económica alternativa y transformadora respecto a los modos de producción hegemónicos en las economías capitalistas: la transformación de la persona como medio para la transformación social.

III- La transformación de las personas como medio de transformación social

“En la transformación de la persona, de como la persona se relaciona con los demás. Porque de ahí parte todo lo demás. Al mundo no lo cambia ni que enterremos todas las armas, ni que hagamos cosas con los elementos que creamos para destruirnos. Lo cambia lo que hace la gente con las cosas. Entonces lo que tenemos que incidir es en las decisiones que las personas toman sobre como administran al mundo. Entonces para eso hay que cambiar la persona. Las cosas por si mismas no cambian a nadie. (...) Entonces lo que cambia es la cabeza de la persona y su capacidad de discernimiento de lo que para donde me lleva una cosa y para donde me lleva la otra. Creo que el Trabajo Social tiene que trabajar en ese sentido” Entrevista N° 2, profesional en el INACOOOP

El trabajar con las personas con las que se enmarca su trabajo, para la generación de cambios en los modos en los que se relacionan entre ellas, y desde los que actúan y gestionan los recursos, en dirección a formas colectivas solidarias y autogestionarias. Ya que es en las personas y los cambios que en ellas se generen, donde se podrán habilitar procesos de transformación social de más amplio alcance.

4.2.4 ¿CÓMO SE RELACIONAN LOS OBJETIVOS Y EXPECTATIVAS PROFESIONALES CON LOS OBJETIVOS Y EXPECTATIVAS INSTITUCIONALES?

Cabe señalar que todas/os las/os profesionales entrevistadas/os fueron participes –en distintos niveles- de la elaboración de los objetivos en los que se enmarca su trabajo: desde la creación conjunta en los equipos de trabajo que integraron, o desde las posiciones de responsabilidad que ocuparon en las instituciones donde se desempeñaron. En este sentido, cabe señalar que algunas/os de ellas/os se encontraban integrando posiciones de jerarquía institucional: así lo hizo la entrevistada N° 2, al frente del área de promoción y fomento en el INACOOOP; o el entrevistado N° 5, en la Dirección del área de Acción Social de Caritas.

En parte por ello entre las/os entrevistadas/os se visualiza una destacada correlación entre sus objetivos profesionales y los objetivos institucionales:

- I- Desde un equipo técnico interdisciplinario e interinstitucional, orientado al trabajo de Desarrollo Local en el departamento de Canelones, la entrevistada N° 3 fue parte de la creación de un perfil de técnico de desarrollo local y de desempeño de funciones para ese rol.

“con la compañera del Ministerio de Trabajo, hicimos el perfil de (...) desempeño de funciones, para poder trabajar... El propio protocolo de actuación. Ya nos redactamos nuestro perfil como técnicos de desarrollo local... desde esta multidisciplinaridad” Entrevista N° 3, profesional en la Intendencia Departamental de Canelones

- II- Por su parte, en la UEC, la entrevistada N° 4 participo militantemente en todo el proceso de elaboración del programa “Incubadora”, al que luego de creado, concurso para ingresar a trabajar. Por esto, en relación a los comienzos de su trabajo (remunerado) en el programa, expresa una

sintonía entre los objetivos del programa y los personales de su participación en él.

Sin embargo, en relación al momento en el que se encuadro la entrevista, su percepción había cambiado: aspectos vinculados a los alcances y resultados obtenidos por el programa durante sus años de ejecución; condicionantes externos a los emprendimientos, que limitan sus posibilidades de desarrollo y de viabilidad social y económica; dilemas propios en relación a su lugar en procesos de autogestión ajenos, etc. Estas son alguna de las condiciones por las que la profesional plantea que esa sintonía que existía en sus comienzos, hoy ya no existe más

- III- En el INACOOOP, y en conjunto con las/os demás integrantes de la Dirección Ejecutiva del Instituto, la entrevistada N° 2 crea los objetivos de su trabajo, que en realidad son metas de gestión. Para eso se basan en los cometidos del INACOOOP, establecidos en la Ley 18.407, y que identifica como guía y eje de medición para su trabajo. A su vez, en relación a la construcción de los objetivos, destaca un carácter colectivo y recíproco en estos procesos junto a sus compañeras/os en la dirección técnica del instituto:

“Lo que pasa es que yo construyo los objetivos. Acá co-creamos. Se ajustan construyéndolos entre todos. Entonces siempre se ajustan” Entrevista N° 3, profesional en el INACOOOP

- IV- Por su parte, el entrevistado N° 1 plantea una perspectiva donde se alinean sus objetivos personales con los lineamientos del trabajo desde la Unidad de Economía Social y Solidaria (IM). Esto lo vincula con su adhesión a los valores y principios promovidos desde la Economía Solidaria, y a que es un campo de desempeño profesional con el que se identifica y siente a gusto, y donde también tiene experiencia laboral acumulada.

“he pasado personalmente por muchas experiencias cooperativas, entonces tengo como la suerte de, bueno, estoy en un área similar a la que... a la de mi derrotero personal. Y eso, digamos, te ayuda. Te ayuda para entender, para comprender y para afiliarte a la línea de trabajo y afiliarse, poner en paralelo la línea de trabajo con los objetivos personales” Entrevista N° 1, profesional en la Intendencia Departamental de Montevideo

- V- Por último, desde su experiencia en Caritas el entrevistado N° 5 plantea una situación particular: al integrar una organización afiliada a la Iglesia Católica, identifica aspectos propios de la estructura eclesial a los que debía responder

“yo no podía perder esa perspectiva. Por lo menos en las cuestiones más institucionales -cuando iban las diócesis, cuando estaba presente el obispo, etc.- no podía perder la perspectiva” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

Sin embargo, no identifica que este aspecto haya limitado y/o condicionado su desempeño profesional:

“Yo siempre tuve... en realidad teníamos bastante autonomía; como profesional tenía autonomía” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

4.3 CONSIDERACIONES SOBRE COMPONENTES METODOLÓGICOS EN LAS ESTRATEGIAS DE ACCIÓN PROFESIONAL DE LAS EXPERIENCIAS ABORDADAS: CONCEPCIONES, PERSPECTIVAS Y ENFOQUES

4.3.1 COMPONENTES METODODOLOGICOS

Al consultar a las/os entrevistadas/os respecto a la identificación de perspectivas metodológicas en sus experiencias profesionales, surgen aspectos interesantes de ser abordados:

I- La realidad social en su multidimensionalidad

“Bueno, nosotros tenemos... escribimos por un lado las orientaciones de desarrollo local, donde hay tres cosas de las que no nos bajamos. Hay tres postulados -tenemos varios-, pero hay tres postulados: la multidimensionalidad del territorio (...) para nosotros es multidimensional. El desarrollo tiene que ser entre la vinculación de esas cinco áreas: político, social, cultural, económico y medioambiental. Por otro lado por eso tiene que ser interinstitucional, multi-programática. (...) Y luego interdisciplinaria: tiene que haber todas las disciplinas para poder acompañar estos procesos (...) En esos

tres principios nosotros generamos proyectos (...) el contenido de los proyectos lo van definiendo los espacios multi-actorales locales” Entrevista N° 3, profesional en la Intendencia Departamental de Canelones

Esta multidimensionalidad que configura la realidad social, y particularmente en las experiencias colectivas con las que han trabajado las/os entrevistadas/os, ha sido un aspecto también reconocido e integrado por el programa “Incubadora de emprendimientos económico-asociativos populares”. Reflejado en la constitución del equipo y en su plan de trabajo:

“nos planteábamos (...) desde el área social -por áreas- cuál era la meta y cuál era la estrategia para llegar a esa meta. Y después, discriminábamos también en esos planes lo que era común, lo que era interdisciplinario. Había una parte de la estrategia que cada uno la llevaba adelante porque teníamos instancias conjuntas de todos los docentes con el emprendimiento, y después espacios distintos (...) Todo eso lo dejábamos establecido para el año: qué hacía cada uno, qué hacíamos juntos, con qué objetivo... era un plan de trabajo bastante detallado en todos esos planos: por área, con tiempos...” Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

El comprender y actuar en la realidad desde perspectivas que integran los distintos niveles de alcance y universalidad por los que se constituye y condiciona el sujeto con el que se trabaja, fue un aspecto también abordado por el entrevistado N° 5, en relación a los espacios de participación y representación de la Economía Solidaria en el país, y los distintos niveles de organización a nivel nacional:

“cada vez ir creciendo en cuanto a que en las reuniones periódicas -que eran en Montevideo, que eran semanales-, agregarles otras reuniones que fueran con referentes de distintas regiones, de forma de poder tener una visión más nacional” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

II- Una perspectiva de intercambio sujeto-sujeto

Otro aspecto identificado ha sido en relación a la perspectiva de las/os profesionales respecto al sujeto colectivo con el que trabajan, y al vínculo que con él entablan.

En el marco de las entrevistas, se han podido identificar perspectivas por las que se reconoce al sujeto de acción profesional como un sujeto portador de conocimiento, y como tal, un sujeto activo, constructor de sus propias trayectorias. En donde la/el

profesional participa desde una perspectiva de intercambio de saberes con el sujeto, a través de mecanismos horizontales y basado en acuerdos conjuntos

“la elaboración de una propuesta de trabajo, que se sometía a consideración del emprendimiento. Siempre el acuerdo fue un elemento fundamental de nuestra metodología (...) Y bueno, y a partir de esos acuerdos, se iban reformulando los planes de trabajo. Igual siempre el rol del emprendimiento como sujeto activo de estos acuerdos, me parece que fue bastante...” Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelAR

Este enfoque metodológico es también señalado por el entrevistado N° 5, al referirse a la metodología desempeñada desde Caritas en el trabajo con sujetos de la Economía Solidaria

“Para mí es una base de trabajo "educación para la acción", que significa que en realidad vos tenés que crecer en función de acciones que realizas; creces desde las propias acciones. Con un análisis con la propia gente, compartiendo el análisis, y yo siento que esa es la técnica por excelencia (...) nos planteamos algo, actuamos, identificamos fortalezas y debilidades, y vamos redefiniendo como vamos modificando y todo eso” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

4.3.2 ESTRATEGIAS Y PRÁCTICAS DE ACCIÓN PROFESIONAL

Tal como fue abordado anteriormente, la acción profesional se desempeña en marcos institucionales, atravesada por objetivos institucionales y también personales de las/os profesionales respecto a su desempeño en estos espacios. En función de ellos es que se elaboran los planes y estrategias de acción desde los distintos espacios de inserción profesional.

En las experiencias ejemplificadas, a partir de los objetivos y expectativas institucionales y personales de las/os profesionales en ellas ¿Qué estrategias y prácticas han sido desempeñadas hacia su realización? ¿Qué aspectos del trabajo se enfatizan? Y ¿Qué aspectos de la Economía Solidaria se promueve? Esto será abordado a continuación.

Por otra parte, y también como fue abordado anteriormente, el/la Trabajador/a Social suele trabajar desde su participación en espacios inter-disciplinarios, junto con profesionales de otras disciplinas vinculadas a las ciencias sociales y/o provenientes de otras áreas del conocimiento. A su vez, es posible reconocer las características

históricas del Trabajo Social respecto a sus cometidos y funciones en la sociedad, como fue abordado en los capítulos anteriores.

Esos dos aspectos –la interdisciplina en los espacios de inserción laboral, y la funcionalidad social del rol profesional- que constituyen el campo profesional ¿Cómo se vinculan en los espacios de inserción profesional? Particularmente ¿Existen espacios específicos de desempeño para el Trabajo Social en los espacios interdisciplinarios donde las/os profesionales se insertan laboralmente? Este ha sido un aspecto indagado en las experiencias que –con intención de ejemplificar- han sido abordadas, y que a continuación también serán profundizadas.

- ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN DESDE UN CAMPO DE CORRELACIÓN DE FUERZAS:

Las estrategias de intervención en el Trabajo Social, que son elaboradas por las/os profesionales hacia su intervención en un campo de acción, aquí las comprenderemos desde la perspectiva que lo hace Faleiros (1997): identificando el accionar profesional en escenarios de disputa entre fuerzas antagónicas. Este modo de comprender la realidad se fundamenta en su comprensión en tanto escenario de correlación de fuerzas.

Comprender y analizar el accionar profesional desde esta perspectiva, implica una ruptura con las tradicionales corrientes clínicas y tecnocráticas, y las visiones totalitarias y mecanicistas que han integrado históricamente nuestro campo profesional.

Desde este enfoque, el área de acción del Trabajo Social se encuentra en los aspectos vinculados a la reproducción social de las personas, en sus condiciones de existencia; así como también en sus condiciones de representación, en tanto individuos y colectivos. Esto en consonancia con lo afirmado por Faleiros (1997: 44) respecto a la función social del Trabajo Social: “a intervenção nas condições de vida e de trabalho (re-produzir-se) articuladas à formação da identidade individual e coletiva (re-presentar-se) na vinculação sujeito/estrutura”

En tanto su rol disciplinar tiene lugar desde ámbitos institucionales y en relaciones de dependencia, el objeto de intervención del Trabajo Social se constituye en los intersticios del vínculo de los individuos y las instituciones. Por esto, el accionar profesional enmarcado en las relaciones institucionalizadas de fragilización/fortalecimiento de los sujetos con los que se trabaja, requieren ser contextualizadas y abordadas desde sus particularidades.

A su vez, el desempeño profesional enmarcado en procesos contradictorios, significa un amplio campo de posibilidades de acción para el Trabajo Social.

- ESTRATEGIAS DE ACCIÓN PROFESIONAL

Al indagar en relación a las estrategias y planes de acción desempeñados por las/os trabajadoras/es sociales entrevistados en función de sus objetivos de trabajo, surgen algunas respuestas que merecen ser abordadas.

En este marco, desde un equipo territorial, interinstitucional e interdisciplinario de Canelones, la entrevistada N° 3 identifica como principal estrategia de trabajo desde el equipo

“generar una cartera de proyectos locales que puedan trascender los gobiernos y los cambios institucionales; que puedan ser de los territorios” (Entrevista N° 3, profesional en la Intendencia Departamental de Canelones)

Hacia ello, las estrategias de trabajo del equipo se orientaron al apoyo de los colectivos comunitarios: brindando asesoramiento respecto a convocatorias públicas para financiamiento de proyectos donde postularse, y en la posterior elaboración de estos proyectos. En esta dirección, también se generaron y promovieron espacios de intercambio entre distintos colectivos de un mismo territorio.

Al indagar respecto a la existencia de un plan de trabajo para la implementación de estas estrategias:

“Nosotros lo que estamos haciendo es: acabamos de terminar una agenda de prioridades a nivel local, en las mesas de desarrollo local; mesas micro regionales, donde le pedimos cada tres municipios que se acuerde un eje; y luego regional. Para tener una cartera de proyectos local, micro regional y regional, donde poder compartir presupuestos para financiarlos” Entrevista N° 3, profesional en la Intendencia Departamental de Canelones

En el Programa “Incubadora de Emprendimientos Económicos Asociativos Populares”, uno de los objetivos del trabajo ha sido

“intervenir y generar conocimiento, y vincular universitarios a la temática. Y, también, generar procesos de formación política conjuntos” Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

En esta dirección, se impulsaron espacios de formación conjunta entre actores – estudiantes y docentes- de la Universidad, y trabajadoras/es autogestionarias/s. Uno de ellos fue el Espacio de Formación Abierta:

“espacio de confluencia entre docentes, estudiantes, trabajadores asociados. Con una metodología que trataba siempre de poner en dialogo la teoría y la práctica, la experiencia de los emprendimientos y las acumulaciones teóricas de académicos”
Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

Mediante perspectivas que identifican a las/os emprendedoras/es como sujetos activos y constructores de las experiencias desarrolladas.

Otro de los objetivos identificados por la profesional entrevistada respecto al programa en el que se ha desempeñado, es en relación a que los emprendimientos autogestionarios con los que trabaja funcionaran mediante lógicas y mecanismos democráticos y solidarios; así como también que la actividad productiva desarrollada habilitara condiciones dignas de vida para las personas que mediante su trabajo las llevaran adelante.

Este fue parte del sentido de la promoción de los espacios de formación, como también el de otras estrategias desplegadas. Entre ellas, el fomento a la vinculación entre emprendimientos, y entre estos con sus organizaciones de segundo grado (asociaciones, federaciones, confederaciones, etc.). Estas organizaciones de segundo grado también fueron apoyadas, como forma indirecta también de apoyar a los emprendimientos colectivos que las constituyen.

En el INACCOOP, la entrevistada realiza un trabajo con dirección a la educación en cooperativismo; con distintos actores y espacios de inserción: en la educación formal, en sus distintos niveles -primaria, secundaria, técnica-; cooperativas y sus equipos técnicos asesores; e instituciones públicas que trabajen con sectores del cooperativismo.

En dirección a un trabajo de formación en los emprendimientos cooperativos, se financian sus organizaciones de segundo grado -las federaciones-, a partir de la financiación de programas de formación y capacitación llevados adelante por estas para sus cooperativas socias. Con contenidos orientados a la viabilidad social y económica de los emprendimientos cooperativos.

Respecto al trabajo hacia la viabilidad económica de los emprendimientos, este se ha profundizado a partir de la incorporación del Fondo para el Desarrollo (FONDES) al INACCOOP. Ya que su mayor participación en el INACCOOP y sus requerimientos de viabilidad para los emprendimientos que financia el Fondo, han promovido un incremento en el trabajo con las cooperativas en los aspectos vinculados a su desarrollo empresarial.

En el trabajo de formación del sector cooperativo -que el INACCOOP realiza a través de sus organizaciones de segundo grado- se identifica entre los cometidos del Instituto la promoción de la ley N° 18.407, por la que se crearon nuevos recursos públicos, orientados al fortalecimiento y promoción del sector.

“ir difundiendo la ley a través de esos organismos, y tratar de lograr que en todos los espacios de la sociedad el cooperativismo este presente y se conozcan las nuevas herramientas que la ley ofrece también para las cooperativas: herramientas de inter-cooperación, o herramientas incluso de mejora de la organización interna. Que legalmente se puedan desarrollar” Entrevista N°2, profesional en el INACCOOP

Hacia el fortalecimiento de las organizaciones de segundo grado, generaron acciones:

“Uno es el apoyo a las federaciones. Otro, es las mesas territoriales en el interior, de cooperativas. Entonces hacemos que las cooperativas se reúnan, se apoyen entre ellas, y generen su agenda local ¿no? Y después el asesoramiento a esa organización” Entrevista N° 2, profesional en el INACCOOP

Un trabajo también dirigido hacia la expansión y fortalecimiento del cooperativismo a nivel nacional es identificado en la experiencia profesional en Caritas respecto a los cometidos del profesional entrevistado en su rol en la organización, a través de la generación de procesos de integración de los emprendimientos y organizaciones del país.

En dirección a la construcción de una identidad propia del movimiento de Economía Solidaria, con alcance nacional, entre las acciones llevadas adelante el profesional identifica la elaboración de una carta de principios del propio movimiento:

“cómo nos ubicamos en esto; qué es lo que nos caracteriza como organización. Es decir, ahí metíamos todo el tema del medio ambiente, de la distribución de los recursos, el tema de no al trabajo infantil, y cosas por el estilo... Y metíamos también otra cosa, que tenía que ver con las redes y con la participación en el colectivo a nivel zonal, territorial y nacional” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

Hacia la organización y participación del movimiento de Economía Solidaria, una de las estrategias que destaca es la que se orientó a la construcción de una organización nacional, con una estructura nacional. En esta dirección se desplegó un trabajo hacia la creación y articulación de espacios de participación de distinto alcance: local, regional, nacional. En este sentido, y hacia la construcción de una identidad nacional y colectiva,

una de las iniciativas fue la realización de la Feria Nacional de Economía Solidaria, que anualmente tenía lugar en Montevideo; y también lo fue la participación del Espacio de Economía Solidaria en la Feria anual en Santa María (Brasil). El fenómeno que se generaba con la participación en esta feria, y los espacios que en ella se daba para el intercambio e integración entre las/os emprendedoras/es uruguayos, era un recurso identificado hacia el fortalecimiento y expansión del movimiento a nivel nacional, que se reflejaba en la posterior participación de estas/os mismas/os emprendedoras/es en las ferias nacionales de Economía Solidaria.

Desde la Intendencia de Montevideo, entre los énfasis del trabajo en la Unidad de Economía Social y Solidaria, se identifica el promover procesos de innovación con los emprendimientos de la Economía Solidaria. Y entre las acciones para esto destaca la promoción de emprendimientos con niveles de innovación, y la generación de productos y servicios con ciertos niveles de desarrollo tecnológico:

“Consideramos que hay cierto agotamiento en algunos aspectos de servicios. Hay que apostar a lo que llamamos cadena de valor, a la innovación, toda la utilización de todo lo nuevo que tiene que ver con la tecnología de informática, la tecnología de comunicación, aplicaciones. Entonces, por ese sentido, trataremos de proponer por ese lado. Capas promover no tanto los productos tangibles, sino productos intangibles, como el software, digamos... el diseño...” Entrevista N° 1, profesional en la Intendencia Departamental de Montevideo

En esta dirección, se apostaba a la innovación, en contraste con las iniciativas económicas de promoción de bienes y servicios con escasos niveles de especialización.

“toda esa línea que a veces nos perdemos, porque nosotros movemos mucho el micro emprendedor vinculado a un servicio específico o a un producto. Acá, bueno, apostar a productos y a servicios con un nivel de innovación y tecnificación diferente” Entrevista N° 1, profesional en la Intendencia de Montevideo

En relación a la experiencia profesional desde Caritas, al consultar al profesional en relación a la existencia de algún plan de trabajo en función de los objetivos de su trabajo en la organización, éste identifica algunas estrategias basadas en métodos de acción participativa, en el marco de acciones promovidas desde perspectivas donde se visualiza a la Economía Solidaria como propuesta ético-política.

“En realidad yo aspiraba a ir armando con la comunidad, con la gente... O sea que en realidad hubo toda una etapa que fue recorrer el país, recorrer las distintas realidades, acercarme a las distintas realidades, reconocer el esfuerzo de distintos lugares, tratar de

contar en un lado lo que pasa en otro, generar encuentros que tenían referentes de cada uno en las regiones. A partir de esos encuentros, tratar de hacer un análisis (...)"
Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

4.4 EL ROL PROFESIONAL: LA AUTOPERCEPCIÓN DE LAS/OS PROFESIONALES ENTREVISTADAS/OS

El Trabajo Social, en tanto profesión, trabaja en espacios interdisciplinarios, en conjunto con otras/os profesionales, y así lo identificamos en las experiencias abordadas. En estos escenarios de inter-disciplina ¿En qué consiste el rol del/la Trabajador/a Social? ¿Implica roles específicos en su desempeño profesional? Esto lo indagamos respecto a la percepción de las/os profesionales entrevistadas/os en relación a sus propias experiencias institucionales de trabajo con actores de la Economía Solidaria. En ellas, en relación a la identificación del rol profesional, se han podido identificar algunos aspectos en común:

APOYO Y ACOMPAÑAMIENTO

En el marco de un proceso de trabajo realizado por la gremial en Pando de la Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay (ADASU), y de la gremial de trabajadoras/es municipales, se crea un perfil profesional alternativo para las/os trabajadoras/es sociales, respecto al promovido desde la Intendencia:

“Nosotros armamos gremialmente un perfil alternativo, donde partimos justamente al revés, de lo colectivo: "acompaña los procesos comunitarios en la elaboración de sus diagnósticos territoriales; acompaña los procesos comunitarios en la elaboración de los proyectos locales...", entonces le presentamos a recursos humanos un perfil alternativo, porque creemos que desde las intendencias los trabajadores sociales tenemos que estar para eso” Entrevista N° 3, Intendencia Departamental de Canelones

En el programa “Incubadora de Emprendimientos Económico Asociativos Populares”, la Trabajadora Social vincula su rol al acompañamiento de los emprendimientos vinculados al programa: en sus instancias colectivas y en el intercambio dado entre sus integrantes en estos espacios.

“yo solía acompañar alguna instancia, semanal generalmente. O la reunión de coordinadores del emprendimientos. O en las directivas ampliadas, o -en CTEPA- en algún momento en las reuniones semanales de planificación... Siempre apoyando como a la planificación; el esclarecimiento, de repente. Viste que en algunos momentos los grupos como que se enmarañan en las discusiones, o una tensión impide o dificulta el abordar una problemática con claridad. Entonces... como en esa tarea -¿no?- más de ayudar al esclarecer, o plantear alguna perspectiva diferente. Como de ayudar a pensar. Yo te diría que básicamente mi aporte en la Incubadora siempre fue en los grupos como ayudar a pensar” Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

Se identifica un énfasis en roles de apoyo y acompañamiento a las dinámicas internas de los actores colectivos con los que se trabaja: apoyo en la planificación del trabajo llevado adelante; roles de esclarecimiento; participación hacia la resolución de conflictos internos en los colectivos, a partir del aporte de perspectivas externas a las abordadas en estos espacios.

También se visualizan acciones de apoyo a los actores, para la promoción de la participación activa de sus integrantes y hacia la generación de garantías democráticas de funcionamiento de sus espacios colectivos. Ello, mediante un aporte orientado a la mejora en las condiciones de participación e intercambio en los distintos espacios; también en el aporte de herramientas que permitan igualdad de oportunidades de acceso -de todas/os las/os integrantes de un mismo colectivo- a los distintos espacios de participación y representación en su estructura.

“a veces hay construcciones de poder que tienen que ver con liderazgos -que existen en todo grupo y está todo bien- pero que hay que dar las herramientas para que todos tengan la equidad suficiente para acceder a esos puestos de organización de las comisiones de la cooperativa” Entrevista N° 2, profesional en el INACOOOP

También existe un acompañamiento a los colectivos en ámbitos externos a los propios:

“nosotros acompañamos el Consejo Canario, bimestral; acompañamos los eventos grandes, cuando se reúnen en el legislativo, cuando en los seminarios, cuando van al MIDES, cuando todas estas cuestiones, nosotras tratamos de estar, y tratamos de dar apoyo... presencia...” Entrevista N° 3, profesional en la Intendencia Departamental de Canelones

UN ROL EDUCATIVO

En la línea de lo expresado por las/os entrevistadas/os, la acción profesional también abarca un rol educativo con los sujetos con los que se trabaja: en aspectos vinculados a la educación cooperativa, en tanto modo de organización social; en los conocimientos necesarios para el desarrollo de las actividades de autogestión; así como también en relación a los conocimientos generales y específicos necesarios para la viabilidad productiva de la actividad económica desempeñada.

“Todos tienen que estar capacitados tanto para dirigir como para fiscalizar el trabajo de los demás -el trabajo cooperativo- y ser capaces de gestionar ese modelo de empresa. Entonces ahí es donde el Trabajo Social tiene que hacer educación de adultos; educación cooperativa, con distintas técnicas y modos” Entrevista N° 2, profesional en el INACOOOP

En tanto organizaciones colectivas con fines económicos, la viabilidad de su actividad productiva es fundamental para el logro de los objetivos y el sustento de la organización. Esto es algo presente en las/os profesionales, en relación al trabajo desempeñado con los distintos actores:

“A mí me parece que mi trabajo debe aportar a que efectivamente -en el plano de la intervención con los emprendimientos- (...) que los grupos y los colectivos puedan llevar adelante sus proyectos; gestionar sus fuentes de trabajo; ver concretamente ese fruto. Superar las dificultades, enfrentar los conflictos, gestionar toda la humanidad (...) y generar ingresos dignos y entornos laborales saludables y gratificantes” Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

En el INACOOOP, la entrevistada N° 2 identifica una labor educativa desde y hacia perspectivas alternativas y contra hegemónicas respecto a las formas de comprender y vivir en sociedad:

“ser un trabajo de formación de la persona (...) un trabajo como de convencimiento de la importancia de lo asociativo como nueva manera de relacionarse, porque estamos muy enfocados al individualismo en muchas cosas. Y el hecho de reconocer que los avances de las personas no se dan en aislamiento y en soledad, se dan en relación con otro” Entrevista N° 2, profesional en el INACOOOP

PROMOCIÓN DE ESPACIOS DE ASOCIATIVIDAD

En línea con lo anterior, otro de los cometidos identificados por las/os profesionales en relación a su rol en las distintas experiencias, es la promoción de la asociatividad en las personas, grupos y espacios institucionales de inserción y abordaje profesional. En tanto modo colectivo de abordar problemáticas que son comunes.

APORTES HACIA LA EXISTENCIA DE ESPACIOS DE FORMACIÓN E INTERCAMBIO

Así como desde la Unidad de Economía Solidaria de la Intendencia de Montevideo se participó en la convocatoria y en la creación de la mesa de diálogos de Economía Social, en otras de las experiencias también se identifican aportes disciplinares para la creación de espacios de formación e intercambio entre actores vinculados a la Economía Solidaria. Así lo fue en los espacios promovidos desde el programa “Incubadora”, hacia el intercambio entre actores universitarios y trabajadoras/es asociadas/os. En relación a ellos, en la entrevista la profesional identifican algunos aportes disciplinares

“ahí tuve como un aporte bastante importante como en este ciclo de formación que te conté: en las planificaciones... Y ahí siento que puse en juego cosas como más de la profesión. Esto de pensar las metodologías para que realmente pudieran... (...) tratando de poner en diálogo y en vínculo como lo más teórico y lo más práctico” Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

Desde la Unidad de Economía Solidaria de la I de M, el entrevistado también identificó su participación en la organización del Seminario “Innovación en la Economía Social y Solidaria”, que tuvo lugar en julio de 2016. El que, desde la Unidad de Economía Social y Solidaria de la Intendencia de Montevideo, organizó en conjunto con la Unidad de Estudios Cooperativos de la UdelaR, el INACOOOP y organizaciones de segundo grado, como la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay (FCPU).

Por último, sería imposible no vincular en este aspecto, al rol ejercido desde el INACOOOP, en el convenio con la UEC y CUDECOOP, hacia la promoción de espacios de educación cooperativa.

ATENCIÓN DE DEMANDAS

Funciones de orientación y derivación

El rol de abordaje de demandas, desde un trabajo de orientación y derivación a quienes las realizan, es un aspecto que es característico de nuestro desempeño profesional en los distintos espacios de inserción laboral.

Este aspecto del quehacer profesional, fue identificado en la entrevista N° 1 entre los cometidos del trabajo profesional en la Unidad de Economía Social y Solidaria de la I de M: la atención y canalización de demandas que llegan hacia ella por parte de otros sectores de la propia Intendencia; desde otros organismos del Estado; organizaciones sociales; y también por parte de la ciudadanía, que accede a solicitar información vinculada a los emprendimientos económicos asociativos.

“recepcionar todas las inquietudes colectivas; demandas, que llegan directamente al mostrador, derivadas de la propia interna de la Intendencia o de otros lugares: de los municipios, los centros comunales, que viene a asesorarse acá y (...) mi función es ver cuál es la demanda y canalizarla... imaginemos si es un grupo que pretende cooperativizarse. Bueno orientarlos hacia el área correspondiente, tanto sea la Intendencia de Montevideo, como la Federación” Entrevista N° 2, profesional en la Intendencia Departamental de Montevideo

Roles de intermediación: entre el sujeto y su demanda, y los recursos adecuados para la realización de la misma.

En la atención de demandas, se identifican roles de intermediación –llevados adelante por la/el profesional- entre el sujeto y su demanda, y los recursos considerados adecuados por la/el profesional para el abordaje y canalización de la misma

En esta dirección, y respecto a su trabajo con actores territoriales, la entrevistada N° 3 también refiere algunos roles de intermediación que realiza entre sus funciones:

“por un lado, los acompaño en la elaboración de sus proyectos; les hago de puente - cuando es necesario- entre el actor político y ellos” Entrevista N° 3, profesional en la Intendencia Departamental de Canelones

TRABAJAR PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Por último, cabe señalar un elemento que hemos podido identificar transversal a todos los procesos de intervención profesional abordados, y que refiere al vínculo del rol profesional con procesos de transformación social.

En este sentido, desde el INACCOOP, desde posiciones orientadas hacia la promoción del cooperativismo, se identifica una labor orientada a la generación de procesos de transformación social,

“y hay, finalmente, un proceso que es de transformación, de transformación social, porque el impacto final de esta manera de relacionarse, transforma positivamente a la sociedad. Porque la persona que vive de manera participada en su trabajo, también participa después en la comunidad, y participa en la construcción de soluciones para su comunidad. Entonces es una manera de ir transformando las personas, para que dé última se vaya transformando la sociedad hacia una manera de estar cooperativa, y no competitiva” Entrevista N° 2, profesional en el INACCOOP

4.5 EL ROL PROFESIONAL Y SUS RESULTADOS: APORTES SOCIALES Y AUTOPERCEPCIONES DE LAS/OS PROFESIONALES

Para finalizar el abordaje de las experiencias profesionales de las/os trabajadoras/es sociales entrevistadas/os en relación a sus experiencias de trabajo con actores de la Economía Solidaria, indagamos en relación a sus percepciones respecto al trabajo realizado y los resultados identificados en sus propias experiencias; y de estos en relación a los objetivos y expectativas institucionales y profesionales en los que se ha orientado su trabajo.

4.5.1 ALCANCES Y RESULTADOS DEL TRABAJO PROFESIONAL

Todas/os las/os profesionales entrevistadas/os supieron identificar resultados en los procesos donde embarcaron su trabajo:

Desde las mesas de desarrollo local en Canelones, la entrevistada N° 3 refiere a la realización de proyectos de desarrollo local, elaborados desde espacios de participación comunitaria, con el aporte económico de instituciones y organismos nacionales e internacionales. Entre estos, la posibilidad de que una cooperativa de jóvenes fuera quien abasteciera de flores a la Intendencia de Canelones; y también el trabajo conjunto con actores del territorio en el impulso a cooperativas de trabajo que han logrado su viabilidad en el tiempo.

También, desde su trabajo en espacios de articulación local, identifica la incidencia de su equipo de trabajo para finalizar con la superposición de ferias de Economía Solidaria,

impulsadas y organizadas en el departamento por distintas organizaciones e instituciones:

“Teníamos tres ferias desde hace diez años funcionando en la misma fecha en Atlántida. Bueno, hace diez años que nosotros lo decimos en la evaluación. Este fue el primer año que se logró hacer: que por lo menos esa semana la de la Intendencia y la del MIDES se suman a la del colectivo de Economía Solidaria, respetando la autogestión. Primer año”
Entrevista N° 3, profesional en la Intendencia Departamental de Canelones

El entrevistado N° 5, desde Caritas, en una labor orientada a la organización y articulación de las experiencias y organizaciones de Economía Solidaria en el territorio nacional, entre los alcances de su trabajo identifica el empoderamiento de los sujetos vinculados a la Economía Solidaria, y la creación de nuevas identidades locales del movimiento a nivel nacional. A su vez, a partir de la participación de los emprendimientos en las ferias de Economía Solidaria, y del intercambio entre ellos en sus distintas ediciones, el entrevistado identifica el mejoramiento de los productos a comercializar, como un aspecto resultante de la interrelación e intercambio entre las/os emprendedoras/es, a través de las distintas ediciones.

“lo que notamos año a año fue que iba mejorando... que en la medida que participaban de esto, los emprendimientos que al principio venían de una forma muy de subsistencia, iban mejorando su forma de presencia; iban enriqueciéndose con lo que hacían los otros; iban teniendo una mejor presentación; iban puliendo mucho más las formas del vender, la presentación del producto” Entrevista N° 5, profesional en OSC Caritas

En el ámbito académico, desde la UEC (entrevista N° 4), en la evaluación de los logros alcanzados desde el programa, la entrevistada reconoce la sensación de un sabor amargo. No porque no existieran logros, sino por la distancia de estos con las expectativas y esfuerzo volcados en las experiencias. Por esta realidad, plantea la necesidad de detenerse a evaluar el programa: sus logros, sus fracasos, los aportes sociales identificados. En el sentido de poder visualizar hacia donde hay que seguir, o sí hay que seguir.

En relación a los logros identificados desde el trabajo en la Incubadora, destaca el proceso realizado por una cooperativa que culminó con su “des-incubación” y su viabilidad social y económica posterior. Acerca de ella, la entrevistada identifica aportes técnicos desde el programa para su desarrollo favorable

“Y yo creo que tuvimos una intervención fecunda y feliz en ese emprendimiento. No voy a decir que haya sido la causa de su éxito -me parece que ha tenido mucho que ver

las personas que había en ese emprendimiento-, pero que sin duda nuestro aporte fue significativo en ese proceso” Entrevista N° 4, UEC-SCEAM, UdelaR

También la entrevistada identifica aportes desde el programa hacia la construcción de una matriz cooperativa en emprendimientos que fueron incubados. Y su reconocimiento también por las/os propias/os cooperativistas, como lo fue el caso de URUVEN, cuyos integrantes -años después de culminada su experiencia en la Incubadora- supieron identificar y expresar aportes adquiridos durante su vínculo con el programa:

“cómo había contribuido a generar como una matriz cooperativa, el trabajo de la incubadora. Pensar hasta de incorporar terminología, que no es solo terminología ¿no? Que realmente es incorporar como el léxico y la simbología cooperativista. Como que había sido un proceso de aprendizaje para ellos importante” Entrevista N° 4, UEC-SCEAM, UdelaR

Sin embargo, las experiencias que han fracasado o han quedado trucas en el camino, han sido de mayor magnitud para la entrevistada respecto a sus expectativas y objetivos en ellas desde el programa: procesos de incubación trucos en el camino; experiencias des-incubadas que no lograron sostenerse en el tiempo; cooperativas que no accedieran a los apoyos necesarios para su impulso, etc.

En otra dirección, en el INACOOOP, mediante métodos de medición cuantitativa para la evaluación de planes de acción elaborados con la metodología de marco lógico, la profesional entrevistada identifica resultados en todos los programas en los que ha participado; y con grados de cumplimiento muy altos en relación a las expectativas y objetivos plasmados en los marcos lógicos diseñados:

“En la gran mayoría estamos en un 80%, 90% de adecuación al marco lógico planteado ¿no? Planteado por el equipo y el programa. (...) En general se llegó a esos niveles. Así, grosso modo” Entrevista N° 2, profesional en el INACOOOP

Por último, el entrevistado N° 1 también identifica resultados alcanzados desde la Unidad de Economía Solidaria de la Intendencia capitalina, respecto a los objetivos planteados con su reciente creación. Particularmente en el objetivo de referenciar y centralizar en esta nueva Unidad, todos los aspectos vinculados a servicios brindados por cooperativas y otras formas de emprendimientos colectivos, en la Intendencia de Montevideo.

En esto, el profesional entrevistado identifica su aporte en el acercamiento a las distintas áreas y servicio de la Intendencia, a los efectos de dar a conocer los cometidos y

funciones de esta Unidad; y a la generación de referentes –en las distintas áreas de la Institución- sensibles a los proyectos de Economía Solidaria

“Hemos avanzado en lo que yo planteaba en su momento: ir generando referentes en los diferentes departamentos y divisiones que tengan un oído más sensible a todo el proceso de la Economía Social, a todo el proceso cooperativo. Más sensible en el sentido de un tratamiento diferencial hacia –capaz- la empresa más tradicional”
Entrevista N° 1, profesional en Intendencia Departamental de Montevideo

En consonancia con esto, también identifica logros respecto a la promoción de nuevas oportunidades laborales para grupos cooperativos, a través de la canalización de la demanda de servicios proveniente desde distintos sectores de la Intendencia.

4.5.2 ALCANCES Y RESULTADOS EN RELACIÓN A LAS EXPECTATIVAS PROFESIONALES HACIA LAS DISTINTAS EXPERIENCIAS

A partir de la identificación -por las/os profesionales entrevistadas/os-, de alcances y resultados en las experiencias donde participaron profesionalmente ¿Cómo identifican ellas/os el vínculo entre esto alcances y resultados, respecto a sus expectativa profesionales en estas experiencias?

Al consultarlo con ellas/os, variables fueron sus respuestas. En estas se han podido identificar aspectos de insatisfacción en relación a las expectativas existentes en las distintas experiencias. Sin embargo, los aspectos de insatisfacción, y la magnitud de la misma, han sido variables.

Por ejemplo, en la entrevista N° 2, respecto al desempeño de la profesional en el INACOOP:

“Yo quisiera que se hubiera desarrollado esto mucho más de lo que se ha desarrollado realmente. Pero bueno, no digo que estoy conforme porque no soy conformista. Pero ha avanzado, el instituto viene avanzando. Y yo estoy segura que no lo hago sola, entonces tampoco puedo despotricar contra todo. Si no lo hago sola, bueno, yo, desde mi lugar, hago lo mejor”

En la UEC, la profesional entrevistada plantea un proceso más conflictivo en la evaluación del trabajo desde el programa. Su cuestionamiento alcanza a las propias

condiciones políticas coyunturales en las que tienen lugar los procesos asociativos; y en este marco, al alcance de los aportes realizados a los emprendimientos desde el programa. La identificación de estos condicionamientos le han llevado a cuestionar la viabilidad del proyecto cooperativo, en cuanto proyecto económico-político:

“no es una forma de vida llena de incertidumbre, de esperanza permanente en un futuro que nunca llega, y los años pasan para la gente... Entonces bueno, eso me está generando como una fisura en esa convicción en cuanto al proyecto político...”
Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

Este cuestionamiento alcanza también al programa, en relación a las expectativas que se ha tenido desde el mismo, y los aportes que efectivamente se han realizados en los procesos asociativos con los que ha trabajado durante sus años de implementación

“... a mí me parece que capaz deberíamos poder pasar raya y decir "en concreto, la utilidad social de todo este esfuerzo, (...) del dinero invertido en nuestro salario, por todos estos años... realmente ¿qué está aportando?" Y mi balance es muy magro”
Entrevista N° 4, profesional en la UEC-SCEAM, UdelaR

La entrevistada N° 3, al consultarle acerca del vínculo de sus expectativas profesionales y los resultados identificados en el marco de su trabajo en el territorio, señala aspectos relacionados a las condiciones laborales en las que lo desempeña

“Bueno, a mí me gustaría que fuera más fácil, con menos tiempo y mejor paga. Nada más que eso. Me gustaría que hubiera escalafón para este tipo de cosas, y que uno no tenga que estar como rescindiendo... pagando para trabajar” Entrevista N° 3, profesional en Intendencia Departamental de Canelones

Esto es en referencia a las actividades laborales que realiza en el territorio y que no se encuentran amparadas entre sus condiciones laborales como funcionaria municipal para el desempeño de sus funciones desde la Intendencia Departamental de Canelones. Esto le significa gastos que no son cubiertos por el organismo empleador.

REFLEXIONES FINALES

El presente trabajo fue impulsado con la intención de hacer visibles algunas interrogantes acerca de la disciplina del Trabajo Social en su participación laboral en

espacios como el de la Economía Solidaria. Desde un interés fundado en el conocimiento de aspectos coincidentes entre ambos campos: expresiones de la expansión y profundización del modelo económico capitalista y sus efectos en la estructura de la sociedad a lo largo de la historia; emergentes u orientadas a sectores de la sociedad en posiciones de subordinación y marginalidad respecto a las dinámicas económicas y productivas centrales de este modelo económico hegemónico. A su vez, son campos de disputa de enfoques, perspectivas y paradigmas; espacios en juego, de lucha de poderes, donde existen amplias posibilidades para la acción desde y hacia distintas direcciones, ante la hegemonía del modelo económico capitalista.

Tal como lo hemos podido abordar, el Trabajo Social, en tanto disciplina social en la división social del trabajo, tiene como cometido estratégico la acción sobre las expresiones de la cuestión social, generadas como consecuencia social del proceso de desarrollo y profundización del modelo económico-político capitalista. Desde estas posiciones, sus funciones se enmarcan dentro de los límites de este modelo, hacia el trabajo con los sujetos en pos de generar condiciones que habiliten mejoras en sus condiciones de vida, particularmente en los aspectos vinculados a la reproducción social de sus condiciones de existencia; desde sus posiciones de subalternidad en la estructura de clases del modelo hegemónico.

Desde su inserción en espacios institucionales para la prestación de servicios asistenciales, y desde posiciones de intermediación entre los sujetos y la estructura institucional, el rol político del/la Trabajador/a Social ha tenido como objetivo final el control y el disciplinamiento en segmentos de la sociedad donde priman las condiciones de mayor marginalidad y vulnerabilidad social; los sectores sociales más excluidos y en condiciones de mayor explotación en las dinámicas centrales del sistema capitalista-

Durante las últimas décadas, los espacios institucionales de inserción laboral del campo profesional, se han enmarcado en políticas y programas impulsados desde una perspectiva de “combate a la pobreza” (Zibechi 2010). Esta iniciativa ha sido impulsada por el Banco Mundial, como forma de mantener bajo control a los sectores populares ante los efectos económicos y sociales de las reformas neo-liberales promovidas por los principales organismos financieros internacionales, e implementadas en América Latina por los gobiernos nacionales durante década de los ‘90s.

Posteriormente, durante los primeros años del siglo XXI, esta perspectiva de “combate a la pobreza” fue acríticamente asumida como propia por los gobiernos progresistas y de izquierda que pasaron a ser protagonistas del escenario político latinoamericano. En estos nuevos escenarios, la influencia intelectual del Banco Mundial y su perspectiva de combate a la pobreza, continuaron dirigiendo intelectual y financieramente las políticas sociales de orientación progresista impulsadas por los gobiernos en los países de la región.

En estos contextos progresistas, en el marco de las estrategias institucionales para el combate a la pobreza, han surgido iniciativas de promoción de experiencias económicas colectivas y solidarias. Las iniciativas públicas dirigidas en esta dirección,

se han caracterizado por su materialización en políticas dirigidas hacia aquellos sectores socioeconómicamente más vulnerados. Mediante una perspectiva de promoción de actividades económicas colectivas, por las que se lograra la integración –marginal- al mundo del trabajo y al mercado, de sectores sociales que se han encontrado marginales y/o excluidos de ambos aspectos centrales del capitalismo. Dentro de estos límites de acción, la participación desde el campo profesional en iniciativas de política pública hacia la promoción de experiencias económicas de Economía Solidaria, no dista del rol ejercido desde el Trabajo Social en otras políticas sociales de combate a la pobreza.

Sin embargo, en tanto campos de disputa, las perspectivas que hemos abordado no son las únicas que constituyen el campo profesional del Trabajo Social y el de la Economía Solidaria. Por el contrario, perspectivas diversas y antagónicas constituyen cada uno de estos campos:

En el campo de la Economía Solidaria, tal como lo hemos abordado en el capítulo I, confluyen diversas perspectivas. Entre ellas, las que la identifican como un modelo económico alternativo –y complementario- al mercado y el sector público (la perspectiva del tercer sector). También las que identifican la Economía Solidaria como un proyecto económico y político de sociedad; contrario –en sus fundamentos éticos y en sus principios de organización, relacionamiento e intercambio- al sistema capitalista. Desde esta última perspectiva, la Economía Solidaria es comprendida como *otra economía*, en términos de comparación a la economía capitalista

Por su parte, en el campo profesional del Trabajo Social existen perspectivas acrílicas y des-históricas de la disciplina y del rol que esta tiene en la estrategia política del bloque de las clases dominantes. Una perspectiva desde la que se aborda una realidad en forma des-históricada y particularizada; desde un rol funcional a la estrategia política dominante, desde los espacios institucionales de inserción y desempeño profesional; adhiriendo en ellos a las funciones históricas de control y disciplinamiento de los sectores populares.

Sin embargo, en este mismo campo profesional existen otras perspectivas respecto a las formas de comprender la realidad social; de identificar el rol político y funcional que en ella tiene el Trabajo Social -desde sus posiciones de intermediación- en las relaciones del sujeto con la estructura institucional; y en su funciones para la generación de condiciones que aporten a garantizar la continuidad del proyecto de clase hegemónico. También existen perspectivas distintas respecto al rol de intermediación que tiene la/el profesional, y el alcance político del mismo, por el cual la/el profesional poder dirigir sus acciones en dirección a un proyecto societario distinto al cual fue destinada/o a intervenir.

Ejemplo de ello es lo que sucede en algunos sectores del campo profesional, donde existen perspectivas que dan cuenta de esta realidad social y del rol político que en ella tiene el Trabajo Social. En donde las/os profesionales, en la estructura de clases, se identifican y posicionan junto a los sectores sociales que –como ellas/os- se encuentran

en posiciones de subordinación y explotación en las relaciones de dominación del sistema económico y social capitalista.

Desde estos enfoques, fundados en los procesos de re-conceptualización que se han hecho lugar en el campo profesional y en el desarrollo histórico de la disciplina en América Latina a partir de la segunda mitad del siglo XX, han existido sectores del campo profesional que han adherido a las necesidades e intereses de clase de sectores sociales en condiciones de explotación y marginación social. En estos escenarios de lucha, el rol profesional es caracterizado por su posición política enmarcada en la defensa y promoción de un proyecto societario alternativo al hegemónico; donde la/el profesional orienta su acción en dirección al empoderamiento de los sectores populares: en tanto actores políticos; en tanto sujetos colectivos y de clase, potenciales transformadores de la realidad social.

Desde estas posiciones y en esa dirección, existen profesionales que enmarcan su inserción profesional en experiencias de trabajo con sujetos de la Economía Solidaria; en tanto espacios donde se generan experiencias populares y colectivas de organización para la subsistencia, emergente desde los sectores populares, en sus posiciones de subalternidad y marginalidad respecto a las dinámicas centrales del sistema capitalistas; en tanto formas de organización, relacionamiento e intercambio alternativas y/o antagónicas a las del proyecto de clase que sustenta y reproduce este sistema social hegemónico.

Aquí el rol profesional es identificado en funciones orientadas a la promoción de esas experiencias colectivas: en el apoyo y asesoramiento en dirección a la viabilidad de estas experiencias, en tanto formas colectivas y alternativas de organización social, económica y productiva; y desde roles educativos, orientados a la promoción de los principios y valores colectivos y solidarios de organización, relacionamiento e intercambio para la vida. Aspectos que hacen al sentido de estas experiencias en sí mismas, y como parte de un proyecto político de sociedad que les trasciende.

Sin embargo, actuando desde esas perspectivas y en estos escenarios de acción, las/os profesionales también se encuentran condicionadas/os por las propias estructuras institucionales de sus espacios de inserción laboral. Espacios donde prima la perspectiva del combate a la pobreza en el impulso, diseño e implementación de las iniciativas en materia de política social; y en donde las iniciativas en materia de promoción de experiencias de Economía Solidaria son consideradas como parte de las estrategias institucionales en ese sentido –el de las acciones dirigidas al combate a la pobreza-. Estas visiones acrílicas y funcionales de la Economía Solidaria, en las que se basan las instituciones en sus acciones hacia la promoción de experiencias asociativas, son estructuras que condicionan el desempeño desde el campo profesional con experiencias asociativas; particularmente cuando se realiza con perspectivas y objetivos distintos a los que abarcan las visiones funcionales de la Economía Solidaria.

En estos escenarios de acción, es posible identificar algunos desafíos a los que deben hacer frente las/os profesionales que desde sus espacios de inserción institucional

orientan su actuación en dirección a la promoción de experiencias de Economía Solidaria desde perspectivas alternativas y/o antagónicas a las hegemónicas:

Abordando la realidad desde estas perspectivas, las/os profesionales se encuentran ante el desafío de actuar en escenarios donde priman perspectivas hegemónicas con las que mantiene vínculos antagónicos respecto a las formas de comprender y actuar en la sociedad, y del lugar en ella para la Economía Solidaria.

También, en los espacios institucionales de inserción profesional, las/os profesionales deben enfrentar las perspectivas hegemónicas existentes en ellos sobre la disciplina del Trabajo Social, y de sus funciones y cometidos disciplinares en los espacios de inserción laboral. Este es un aspecto que también deben abordar las/os profesionales en los propios equipos interdisciplinarios que en estos espacios integran.

Esos desafíos, propios de un campo en disputa, son algunos de los que cotidianamente, y en la diversidad de espacios de inserción, son enfrentados por las/os trabajadoras/es sociales desde sus posiciones en el campo profesional.

Para aquellas/os profesionales que enmarcan su trabajo en experiencias del campo de la Economía Solidaria, desde perspectiva de la misma en tanto proyecto ético-político, alternativo y/o antagónico al modelo capitalista de sociedad, además de abordar su rol desde una disciplina constituida por perspectivas en disputa, también deberá abordar los desafíos de insertar su actuación en otro campo en disputa como lo es ese

Participando en ambos campos, la/el profesional tiene el desafío de identificar las expectativas institucionales que existen en relación a su rol, y respecto a los cometidos del mismo desde sus espacios de inserción institucional con experiencias de la Economía Solidaria. También el poder identificar sus propias expectativas y objetivos respecto a su participación en ambos campos en disputa, y la dirección en este sentido de su participación en ellos. Particularmente en relación a sus expectativas y objetivo en el ejercicio de su rol profesional con experiencias de la Economía Solidaria.

Sería importante poder identificar la discrepancia entre perspectivas respecto a la Economía Solidaria, y entre las expectativas y objetivos del trabajo hacia su promoción desde los espacios donde se inserta laboralmente la/el profesional; poder identificar y tener presente la existencia de perspectivas discrepantes durante los procesos de intervención profesional con los actores institucionales, y los condicionamientos que esto conlleva para la acción de la/el profesional en dirección a sus objetivos y expectativas profesionales en esos espacios. Esto particularmente en contextos políticos como los actuales, donde ante gobiernos progresistas –en la situación del Uruguay- la continuidad y expansión de las iniciativas de política pública dirigidas a la promoción del sector cooperativo y de otras experiencias de la Economía Solidaria continúan dando lugar al crecimiento de los lugares de inserción profesional en estos espacios. Entre ellos a través de nuevas modalidades colectivas de inserción laboral para las/os profesionales, impulsadas también desde los propios organismos del Estado: la creación

de cooperativas de trabajo integradas por profesionales que -así como lo hacen las OSC's- desempeñan funciones en convenio con las instituciones del Estado.

En estos contextos políticos e institucionales donde se enmarca la acción profesional en experiencias de trabajo con la Economía Solidaria, el reconocimiento de las/os profesionales respecto a las condiciones institucionales y contextuales donde se enmarca su desempeño laboral en las distintas experiencias, y la identificación de las limitaciones y oportunidades en ellas para un desempeño profesional basado en sus posiciones ético-políticas, y en dirección a sus objetivos y expectativas profesionales en este sentido, podrían significar aspectos sobre los cuales basar la búsqueda y/o generación de espacios en estos escenarios donde poder crear y desempeñar estrategias de acción que apunten a la promoción de condiciones que habiliten y potencien a los actores colectivos con los que se encuentra trabajando. En esto, especialmente en los aspectos alternativos y contra-hegemónicos de las formas de organización económica, social y política para la subsistencia de estos sujetos colectivos que conforman y construyen al movimiento de la Economía Solidaria.

Ello, en contextos económicos y políticos que actúan como condiciones y determinantes coyunturales en los escenarios de correlación de fuerzas de ambos campos en disputa. A su vez, el predominio de visiones y acciones en materia política por parte de las instituciones del Estado para la cooptación e institucionalización de las formas asociativa y cooperativa de organización económica -desde perspectivas que las comprenden en tanto formas colectivas de gestión económica y productiva adaptables a las dinámicas propias del modelo económico capitalista-, y las funciones que para ello se otorgan institucionalmente al Trabajo Social -como a otras disciplinas-, refleja la necesidad de que la disputa en ambos campos continúe vigente.

Para ello, el/la Trabajador/a Social que participa en experiencias profesionales donde se vinculan ambos campos, tiene la posibilidad de aportar desde su praxis a sostener y fortalecer las perspectivas que comprenden la realidad en la que participa en tanto espacio de correlación de fuerzas, y aportar desde ella, al reconocimiento de las perspectivas que confluyen y disputan en el campo profesional y en la Economía Solidaria. En ello, particularmente la/el profesional tiene la posibilidad de aportar a sostener y fortalecer para ambos campos, aquellas perspectivas que disputan con las visiones institucionales hegemónicas respecto a la Economía Solidaria y a los aportes que en ese campo podrían realizarse desde el Trabajo Social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albuquerque, Paulo Peixoto de (2004) “Autogestión” en Cattani, Antonio David, org. La Otra Economía. Pp. 39-46

Bertullo, Jorge (2004). El cooperativismo en Uruguay. Montevideo: Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Universidad de la República

Borgianni, Elisabete y Montaña, Carlos, orgs. (2000) Metodología y Servicio Social, hoy en debate. San Pablo (Brasil): Cortez Editora

Claramunt, Adela y García, Adriana y García, Marcel. (2015) Primer Censo de Egresados de Trabajo Social. Montevideo: Departamento de Trabajo Social - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de la República

Coraggio, José Luis (2012) “La Economía Social y Solidaria (ESS) en América latina”, en: Alejandro Guillén y Mauricio Phélan, Construyendo el Buen Vivir, Universidad de Cuenca/PYDLOS, Cuenca, 2012, p 236-256

Coraggio, José Luis (2013) “Las tres corrientes vigentes de pensamiento y acción dentro del campo de la Economía Social y Solidaria (ESS). Sus diferentes alcances” en Revista Temas. Cultura ideología Sociedad, Nro 75, Julio-septiembre de 2013, La Habana

Faleiros, Vicente de Paula (1997) Estratégias em Serviço Social. 2da edición. São Paulo:

García Espíndola, Adriana (2001) “DIMENSIONES Y PRINCIPIOS EN TRABAJO SOCIAL: REFLEXIONES DESDE LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL” en Acosta, Luis et al. TEMAS DE TRABAJO SOCIAL. DEBATES, DESAFIOS Y PERSPECTIVAS DE LA PROFESION EN LA COMPEJIDAD CONTEMPORANEA. Edición (2003). Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, pp. 31-51

Guerra, Pablo (2010) La Economía Solidaria en Uruguay: Caracterización de sus emprendimientos y opinión de los trabajadores autogestionados. Montevideo: Kolping

Iamamoto, Marilda Villela “As dimensoes ético-políticas e teórico-metodológicas no serviço social contemporâneo. Trajetória e desafios” en La cuestión social y la formación profesional en trabajo social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana. Buenos Aires: Espacio, pp. 17-50

Iamamoto, Marilda Villela (1992) Servicio social y división del trabajo: un análisis crítico de sus fundamentos. 1997. Sao Paulo: Cortez.

Iamamoto, Marilda Villela (2003) El servicio social en la contemporaneidad: trabajo y formación profesional. Sao Paulo: Cortez.

Iamamoto, Marilda Villela. Serviço social na contradição capital/trabalho: concepção da dimensão política na prática profissional.

Iamamoto, Marilda Villela (2001) Trabalho e indivíduo social. 2da edición. Sao Paulo: Cortez.

Laville, Jean.Louis y Gaiger, Liuz Inácio (2009) “Economía Solidaria” en Cattani, Antonio David, Coraggio, José Luis y Laville, Jean-Louis, org. Diccionario de la otra economía. Buenos Aires: Altamira, pp. 169-178

Mothe, Daniel (2009) “Autogestión” en Cattani, Antonio David, Coraggio, José Luis y Laville, Jean-Louis, org. Diccionario de la otra economía. Buenos Aires: Altamira, pp. 42-48

Netto, José Paulo. et al. (2002) Nuevos escenarios y práctica profesional: una mirada crítica desde el trabajo social. 1era reimpresión. Buenos Aires: Espacio.

Vuotto, Mirta “Cooperativismo” en Cattani, Antonio David et.al, comp. Diccionario de la otra economía. Buenos Aires: Altamira, pp 105-114

Zibechi, Raúl, (2010), Movimientos y emancipaciones: Del desborde obrero de los ´60 al “combate a la pobreza”, Montevideo, Uruguay: Alter ediciones

Otras referencias:

Marca social: Productos con Valor Social (ProVAS) (2014). MIDES. Recuperado de <http://www.mides.gub.uy/28413/marca-social:-productos-con-valor-social-provas>